



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Aragón

División De Humanidades y Artes

Licenciatura en Pedagogía

El papel de los recursos psicopedagógicos como herramientas para la identificación y atención del Síndrome de Asperger en el proceso de enseñanza aprendizaje

TESIS

Que para obtener el título de:

Licenciada en Pedagogía

PRESENTAN

Cuevas Bravo Angelli Patricia

Tavera Amaro Karla Adanhely

Asesor

Dr. José Luis Romero Hernández



Cd. Nezahualcóyotl, Edo. de México noviembre 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I: NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES	6
1.1 Antecedentes	9
1.2 Educación Especial	14
1.3 Trastornos del Espectro Autista	22
1.4 Atención a la diversidad	31
CAPÍTULO II: SÍNDROME DE ASPERGER.....	39
2.1 ¿Qué es el Síndrome de Asperger?.....	40
2.2 Antecedentes.....	43
2.3 Características.....	46
2.4 Triada de Lorna Wing.....	51
CAPÍTULO III EL ALUMNADO CON SÍNDROME DE ASPERGER Y LA ESCUELA ORDINARIA.....	55
3.1 Perfil cognitivo.....	56
3.2 Factores que intervienen en el proceso de Enseñanza Aprendizaje	61
3.3 El aula.....	67
3.4 La conducta del niño.....	73
CAPÍTULO IV: PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA OPTIMIZAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE	77
4.1 Señales de alerta en niños de Educación Básica.....	79
4.2 Situación actual, acercamiento a la realidad del Síndrome de Asperger .	83
4.3 Propuesta Pedagógica (Guía Asperger).....	87
CONCLUSIONES	111
BIBLIOGRAFÍA	114

PRESENTACIÓN

A continuación, se presenta un trabajo de tesis en el cual se abordarán de manera general las necesidades educativas especiales, de esta manera se podrá comprender las bases de la presente investigación, se tomarán en cuenta las formas en las que se ha intentado dar respuesta a las distintas necesidades educativas especiales, las transformaciones y cambios que se han dado con el paso del tiempo, algunas muy convenientes y otras no tanto.

Teniendo presente esto, se comenzará a abordar los trastornos del espectro autista, entre estos se encuentra el Síndrome de Asperger (SA) que es específicamente el síndrome protagonista de la presente investigación “El papel de los recursos psicopedagógicos como herramientas para la identificación y atención del Síndrome de Asperger en el proceso de enseñanza aprendizaje”

Cabe mencionar que, durante el proceso de investigación y elaboración del presente trabajo, ha habido algunas modificaciones que nos llevan a reevaluar a las personas que habían sido diagnosticadas con el SA.

Hay varios sistemas clasificatorios de enfermedades y trastornos, muchos, de hecho. Los más usados son el DSM de origen americano y el CIE que es el que recomienda la organización mundial de la salud. Todos los sistemas se van actualizando con cierta regularidad ya que la ciencia descubre cosas nuevas sobre las patologías conocidas y además aparecen patologías nuevas.

- DSM, es el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM es del inglés *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*).

- CIE, es el acrónimo de la Clasificación Internacional de Enfermedades (ICD por sus siglas en inglés).

En la última edición del DSM (la quinta) desapareció la categoría diagnóstica “Asperger” como entidad diferenciada de otros trastornos y pasó a ser llamada “trastorno del espectro autista” de nivel 1 (el que

necesita menos apoyo de los tres niveles existentes). Los tratamientos, los enfoques educativos y las terapias son similares en los diferentes grados de afectación del autismo (Mundo Asperger, 2018).

“A los pacientes con un diagnóstico bien establecido según el DSM-IV de trastorno autista, enfermedad de Asperger o trastorno generalizado del desarrollo no especificado de otro modo, se les aplicará el diagnóstico de trastorno del espectro del autismo. Los pacientes con deficiencias notables de la comunicación social, pero cuyos síntomas no cumplen los criterios de trastorno del espectro del autismo, deben ser evaluados para diagnosticar el trastorno de la comunicación social” (DSM-5, 2013, p. 30).

El título de la tesis nos lleva a enfocarnos a las áreas en las cuales la pedagogía puede aportar y apoyar en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos, es decir, los recursos y conocimientos de los cuales el pedagogo puede valerse para apoyar a alumnos y padres de familia.

Para esto en primera instancia la investigación se enfoca en dar a conocer el síndrome y explicarlo, se presentan sus características, antecedentes, e historias de quienes viven con este síndrome; de esta manera se puede apropiarse de estas experiencias y comprender de qué se trata este síndrome de manera más consciente.

La presente investigación también mostrará las cualidades y dificultades que tiene en la vida cotidiana las personas que viven con SA, las áreas que se ven afectadas y como repercuten en su día a día.

Se muestra de manera clara y específica los detalles que hay que identificar si es que sospechamos que algún alumno podría presentar las características del SA para posteriormente intervenir y apoyar durante el proceso de enseñanza aprendizaje.

Para ello, se presenta también los factores que intervienen en este proceso, específicamente en la escuela, los compañeros de clase y todo lo que ellos conllevan, el desconocimiento del tema, las burlas, incompreensión, en general el

ambiente en el cual el alumno debe desenvolverse con “normalidad” y como este pone en juego la conducta del alumno y la forma en que lo perciben tanto sus compañeros como el propio docente, ya que ante el desconocimiento del tema, el docente podría creer que el alumno es rebelde, que no presta atención, que habla cuando no debe etc. se puede encontrar el perfil cognitivo que presentan las personas con SA.

Por lo tanto, no hay manera de apoyarlo y su aprendizaje comienza a verse afectado además de su capacidad de comunicación.

La presente tesis aporta una guía que se considera en primera instancia para el docente, sin embargo, le será de gran ayuda cualquier persona interesada en conocer este tema, pues esta guía aborda de manera simple lo que es el SA.

Es un apoyo para alumnos, docentes, psicólogos y padres de familia.

Cabe mencionar que, durante la investigación, se tuvo la oportunidad de acudir a la fundación “Caritas de amistad” para tener un acercamiento a las personas que diariamente apoyan a quienes viven con el síndrome y pudieran aportarnos parte de su experiencia en la investigación y de este modo hacerla de cierta forma más enriquecedora.

CAPÍTULO I: NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

El primer capítulo del presente trabajo de investigación tiene como propósito proporcionar las bases y fundamentos teóricos con respecto a las necesidades educativas especiales, para posteriormente enfocarse en el Síndrome de Asperger (SA) y lo que éste implica, la manera en la que se desarrollan los alumnos en una escuela ordinaria, teniendo en cuenta que en este síndrome se ve afectada el área social y de comunicación; finalmente se podrá generar una propuesta pedagógica que optimice su proceso de aprendizaje dentro de las aulas.

Resulta pertinente realizar una reflexión que permita mostrar la vinculación que existe entre la investigación y la pedagogía, esto con la intención de fundamentar la elección de este tema. Es justamente dentro del perfil de formación del pedagogo de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, donde se menciona que se contará con la capacidad de explicar y proponer soluciones a problemas educativos concretos de nuestra sociedad, siendo precisamente la manera en la que son atendidas las necesidades educativas especiales, entre ellas las que surgen a partir del SA, un área de oportunidad del Sistema Educativo Mexicano.

Los trastornos del espectro autista resultan ser para algunos docentes un tema hasta cierto punto, desconocido, ya que no se cuenta con amplia información que apoye a los docentes en su labor, detección, canalización etc. y como resultado de ello, tampoco se cuenta con los conocimientos y habilidades para aplicar estrategias educativas que promuevan el aprendizaje de los alumnos con SA, provocando que el proceso educativo de los alumnos con este síndrome se vea afectado y por ende, se convierta en un problema educativo.

Es así como, una vez que se brindó un panorama general de la relación que existe entre la pedagogía y el Síndrome de Asperger, se puede continuar desarrollando el primer capítulo.

Para comenzar a abordar el tema de investigación, se considera importante realizar primero un análisis y reflexión acerca de los antecedentes, no sólo del SA

en el ámbito educativo, sino en general de las diversas necesidades educativas especiales a las que como sociedad nos hemos enfrentado, con la finalidad de contextualizar el tema y comprender por qué se trata de un problema que es pertinente atender.

Por lo anterior, en la primera parte de este capítulo se abordarán los diversos modelos de percepción de la discapacidad como un concepto general, con la finalidad de conocer los precedentes sociales que nos han llevado a generar una idea colectiva acerca de las personas con necesidades educativas especiales ya que resulta necesario contar con este referente para comprender el porqué de una ausencia o presencia de educación especial en determinado momento histórico.

Como parte del segundo tema, se podrá dar cuenta de las diversas maneras en la que se ha intentado dar respuesta a las necesidades educativas especiales a lo largo de la historia, así como las transformaciones que han surgido y de las ideas poco acertadas que en su momento se manejaron en el ámbito social y escolar, las cuales, de alguna u otra manera continúan presentes.

Posteriormente, se definirá el concepto de educación especial que se encuentra vigente y lo que éste implica, para así establecer a qué nos referimos cuando utilizamos este término, así como diferenciarlo de algunos significados que en ocasiones suelen ser utilizados de manera indistinta, aunque no se refieran a lo mismo.

Con relación a lo anterior, se presentarán los centros que atienden la educación especial en nuestro país, ello con la intención de analizar su accesibilidad y forma de trabajo, con lo que podremos realizar una reflexión sobre si el ideal de educación especial realmente está siendo aplicado y cuáles serían los vacíos en los que pedagógicamente se puede intervenir.

En el tercer tema, una vez que se cuenten con los fundamentos para comprender la historia de la educación especial, así como el significado actual, se podrá hablar de los diversos trastornos del espectro autista, en el cual se incluye el Síndrome

de Asperger; para que de esta manera se puedan establecer las bases teóricas y científicas que cumplan con la primera función, la del diagnóstico y detección del síndrome.

Por último, en el cuarto tema con el que se concluirá este capítulo, se abordará un aspecto que se considera indispensable retomar como parte de los fundamentos para la presente investigación; la atención a la diversidad, ya que la intención al final de esta investigación no es sólo proporcionar una propuesta de detección aplicable en el ámbito educativo, sino conseguir que lo que se logre como resultado, esté basado en el sentido humanístico propio de la pedagogía.

1.1 Antecedentes

Intentar encontrar una definición de educación especial que haya permanecido intacta a través de los años, resulta ser complicado e incluso imposible, ya que para ello, es necesario considerar la manera en la que se ha concebido la discapacidad a lo largo de la historia, debido a que la forma en la que han sido tratadas las personas con alguna condición de salud que les impida su desarrollo físico, mental o social, no ha sido siempre la misma y por lo tanto, la intención de involucrarlas en la educación regular, no siempre ha existido.

Cabe mencionar que el Síndrome de Asperger, al igual que otros trastornos, refiere a “un término genérico que incluye enfermedad (aguda o crónica), trastorno, traumatismo y lesión” (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2001, p. 220).

Este término incluso abarca otras circunstancias de salud como el embarazo, envejecimiento, estrés, anomalías congénitas o predisposiciones genéticas.

Por otro lado, la discapacidad se refiere a las situaciones que obstaculizan el desarrollo de las personas con alguna condición de salud, es decir, “déficits, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación” (OMS, 2001, p.221).

Entendiendo lo anterior como todos aquellos aspectos negativos de la interacción de las personas con alguna condición de salud y los factores contextuales en los que está inmerso. Es por lo esto que es incorrecto referirse al Síndrome de Asperger o a cualquier trastorno del espectro autista como una discapacidad, sin embargo, no hay duda de que se trata de una condición de salud que la genera debido a las diversas limitantes, principalmente sociales, a las que se enfrentan las personas que viven con ello.

Una vez aclarando lo anterior, en términos generales, y sin la intención de tratarlas como sinónimo, este primer apartado del capítulo se referirá a la discapacidad

como resultado de cualquier condición de salud que la pudiera generar y, por ende, a la educación especial como al tipo de educación que requiere cualquier persona que, en su momento, debido a cualquier enfermedad, trastorno, traumatismo o lesión, la haya requerido a partir de la discapacidad que le generó.

Es entonces que se puede comenzar a realizar un recorrido histórico, teniendo en cuenta que la atención de cualquier tipo a las personas con discapacidad no siempre ha sido la misma, lo cual es posible conocer a través de la siguiente revisión que ayudará a tener una idea más estructurada de la evolución por la que ha atravesado este concepto.

La manera en la que se plantea la transformación de la discapacidad, y a partir de ello la necesidad de una educación especial, es a través del establecimiento de tres modelos; el primero es conocido como Modelo de Prescindencia, que comprende la Antigüedad y el Medioevo, en segunda instancia se encuentra el Modelo Médico o de Rehabilitación que surge en la primera mitad del siglo XX, y por último el Modelo Social, el cual se comenzó a considerar a partir de la década de los años setentas (Velarde, 2011, p. 117).

Se trata justamente de este último modelo el que sirve como referente en la actualidad.

Modelo de Prescindencia

Durante el periodo histórico perteneciente al Modelo de Prescindencia,

Se asume que las causas que dan origen a la discapacidad son religiosas: un castigo de los dioses por un pecado cometido generalmente por los padres de la persona con discapacidad, o una advertencia de los dioses acerca de que la alianza se encuentra rota y que se avecina una catástrofe (Palacios, 2008, p.37).

Aunado a esta idea con la que se pretendía dar una explicación sobre la existencia de personas con condiciones de salud que les impidieran desarrollarse de la misma forma que al resto de la sociedad, también se contaba con una imagen sobre lo que representaba una persona con discapacidad, ya que eran consideradas como sujetos improductivos y con una vida carente de sentido, en donde prácticamente su futuro ya se encontraba establecido.

Por un lado, durante la Antigüedad se manejaba una política eugenésica, basada en la idea de que las personas con discapacidad no merecían vivir, mientras que en la Edad Media esta situación cambió, debido a que el cristianismo prohibía el infanticidio, pero “a pesar de que los valores cristianos inculcaron el respeto hacia la vida de cualquier ser humano, muchos niños sin recursos económicos morían por falta de la atención más básica” (Palacios, 2008, p.59).

Además, el hecho de que no se podía atentar contra la vida de las personas con alguna condición de salud, no impedía que existiera marginación, impidiendo de cualquier forma que su desarrollo, aceptación y convivencia en general fuera el mismo que el del resto de las personas.

A partir de lo anterior, resulta fácil deducir que en este modelo histórico de la discapacidad no existió un interés o preocupación porque las personas con discapacidad fueran incluidas a la sociedad o recibieran algún tipo de atención, ya no digamos educativo, sino médico, debido a que prácticamente no eran aceptadas socialmente e incluso por parte de su propia familia.

Modelo Médico o Rehabilitador

Posterior al Modelo de Prescendencia, surge el Modelo Médico o Rehabilitador, en el que las causas de la discapacidad no se encontraban relacionadas con aspectos religiosos, sino médicos, sin embargo, a pesar de existir un avance y considerar que era necesario brindar atención a las

personas con alguna condición de salud que les impidiera su pleno desarrollo, asumir que se trataba de un tema del que sólo la medicina debía ocuparse, significó “reducir a hombres y mujeres con discapacidad a meros objetos” (Díaz, 2009, p. 82).

Es en la primera mitad del siglo XX, periodo que comprende este modelo, que las personas con discapacidad ya no son consideradas no productivas, debido a que lo que se pretendía era rehabilitarlas y buscar su *normalización* a través de diversas medidas, entre ellas la educación especial como herramienta que sería parte del tratamiento.

En cuanto a la respuesta por parte de la sociedad, se puede decir que se adoptó una actitud paternalista, lo cual prácticamente se traducía en discriminación, debido a que la discapacidad era considerada un problema exclusivo de la persona en donde los demás únicamente cumplirían el papel de proporcionar ayuda, asumiendo que eran menos capaces y, por lo tanto, tenían menor valor que el resto de las personas.

En un intento por lograr que las personas con discapacidad desempeñaran funciones laborales productivas, se creó el trabajo protegido, sin embargo, ellas no podían decidir qué funciones desempeñar, ya que las actividades les eran asignadas de acuerdo con lo que se consideraba que eran capaces de realizar (Díaz, 2009, p. 88).

El trabajo protegido se consideraba inferior al normal, debido a que en realidad se trataba de una demostración negativa del deseo de la sociedad de integrar a las personas con discapacidad (Palacios, 2008). No porque realmente se consideraba que se trataba de un derecho y como parte de su libertad.

Es a través de este modelo que se puede comenzar a ver la presencia de la educación especial, y aunque no se puede asegurar que se trataba de una medida que favoreciera a las personas con discapacidad debido a que su finalidad no era su inclusión a la sociedad ni la defensa de sus derechos como ser humano, sin

duda se trata de un precedente importante para dar inicio a lo que posteriormente se fue conformando para dar lugar a la educación especial de la actualidad, de la cual conoceremos a lo largo de este capítulo, tanto su evolución como características actuales.

Modelo Social

El modelo al cual se debe que la percepción de las personas con discapacidad haya comenzado a cambiar, presentando ideas más completas sobre lo que implica la discapacidad, es el Modelo Social, el cual surge a finales de la década de los años sesenta del siglo XX, tanto en Estados Unidos como en Inglaterra.

El surgimiento de este modelo debe ser considerado como un proceso de lucha por los derechos llevado a cabo a través de movimientos a favor de un replanteamiento de ideas, y no como un evento que haya tenido lugar de un día a otro, ya que, incluso en la actualidad, se trata de un tema en el que es de gran importancia continuar trabajando con la intención de que cada día se vuelva una realidad y no sólo quede en buenas intenciones o ideas promovidas en congresos que aborden el tema.

Ahora bien, es en este modelo en el que el origen de las causas de la discapacidad ya no tiene que ver con ideas religiosas o meramente médicas, sino con el actuar de la sociedad, en donde el problema radica principalmente en la falta de servicios apropiados que permitan que las personas con alguna condición de salud puedan llevar a cabo sus actividades diarias de manera accesible y segura.

Por otro lado, se comienza a considerar que las personas con discapacidad son capaces de aportar a la sociedad, ya que “las organizaciones de personas con discapacidad movilizaron inicialmente la opinión contra su categorización tradicional como un grupo vulnerable necesitado de protección” (Palacios, 2008, p. 108).

Es entonces cuando se replantea la idea sobre las soluciones que se pueden aplicar, considerando que éstas no se centran en las personas con discapacidad como tal, sino en todos los que somos parte de la sociedad, la cual debe ser rehabilitada para poder hacer frente a la atención y solución a las necesidades de todos.

Es a partir de todas las ideas que surgen a partir del Modelo Social, que, con una intención de crear una cultura incluyente, se busca enfatizar las capacidades, derechos, ideas y aportaciones de las personas con alguna condición de salud que pudiera generar discapacidad, en vez de acentuar las limitaciones.

1.2 Educación Especial

Ahora que se tiene un referente que da cuenta del proceso histórico por el cual atravesó el tema de la discapacidad se puede comprender cómo se logró llegar al establecimiento de un modelo que aceptara la necesidad de responder a los derechos de todas las personas, sea cual sea su condición, en el que obviamente está incluida la educación, y es gracias a ello que se continuará el enfoque de manera ya más precisa al tema de la Educación Especial.

Al igual que la concepción de las personas con discapacidad, el tema de la Educación Especial también ha atravesado por transformaciones que poco a poco han ido enriqueciendo, no sólo su definición, sino las áreas que atiende y la manera en la que lo hace.

Actualmente se habla de la existencia de una visión tradicionalista de la Educación Especial, la cual fue considerada en su momento como un tratamiento o incluso una rehabilitación que sería trabajada de manera independiente y separada del sistema educativo general.

Al considerar desde esta perspectiva de Educación Especial tradicional, que se trataría de normalizar a aquellos que no podían desempeñarse de la misma forma que el resto de las personas, el tipo de educación que recibirían debía contar con un “currículo propio y diferente, y constituyendo un sistema educativo paralelo al sistema ordinario” (García, 2009, p. 431). Es decir, si bien no se negaba la necesidad de responder al derecho educativo de las personas con discapacidad, se establecieron mecanismos para realizarlo de una manera completamente separada y diferente al resto.

A la par del surgimiento del Modelo Social, el cual se abordó en el tema anterior, la Educación Especial también fue cambiando, y con ello surgió la adaptación de nuevos términos que ayudarían a comprenderlo de una mejor manera.

Tal es el caso del concepto de necesidades educativas especiales que tuvo origen en el informe Warnock, documento creado por la Comisión de Educación británica en el año de 1978 en Gran Bretaña, con el que se planteó la idea de que los fines educativos deben de ser los mismos para todos los alumnos, lo cual ayudaría a reconsiderar la idea que afirmaba que la educación para las personas con discapacidad debía limitarse a su rehabilitación o como un tratamiento médico.

Además, se estableció que en realidad todos los alumnos cuentan con necesidades educativas especiales, en mayor o en menor medida y por distintas razones, que pueden ocasionar que se enfrenten a dificultades de aprendizaje.

Esta nueva concepción de educación especial se convertiría en una parte integrante del sistema educativo y no como una modalidad independiente, definiéndose como “los recursos materiales y personales de que dispone el sistema educativo para dar una respuesta adecuada a la diversidad de los alumnos” (García, 2009, p. 435).

Uno de los aspectos clave que se considera preciso destacar de esta nueva concepción de Educación Especial, es que el déficit no es el único criterio para determinar si un alumno requiere de este tipo de educación o no, sino esto es

determinado por las necesidades educativas como tal, llevando a cabo una evaluación psicopedagógica, con lo que se podrán realizar las adecuaciones curriculares necesarias.

A pesar de que las ideas anteriormente planteadas significaron un cambio realmente considerable y una transformación que beneficiaba en gran medida a las personas con discapacidad en el ámbito educativo, con el paso del tiempo continúan surgiendo nuevas propuestas que lo han enriquecido en gran medida, tal es el caso de la Escuela Inclusiva.

Para la Escuela Inclusiva, la escuela integradora ha resultado insuficiente, ya que con ella no se logra dar una respuesta real a la diversidad. Por el contrario, esta nueva propuesta valora la diversidad, ya que acepta a todos los alumnos independientemente de sus características, además, no sólo implica la aceptación dentro de un modelo educativo que ya se encuentra estructurado, sino que incluye a las personas en la toma de decisiones sobre las necesidades que implicada su propia educación, procurando que el currículum sea adaptado cuando se requiera y que no sean los alumnos los que tengan que adaptarse al currículum en un intento fallido de rehabilitar o normalizar.

La Escuela Inclusiva es sin duda una propuesta que cuenta con fundamentos actuales basados en los derechos humanos, la inclusión y la diversidad, se trata de un trabajo realmente arduo debido a toda la carga histórica, no sólo educativa sino social, de la que ya hemos hablado a lo largo de este capítulo, ya que, como en el caso de todas las propuestas educativas, es importante encontrar mecanismos que promuevan su aplicación y no sólo un intento de ella, para que de esta forma se trate de una realidad .

Después de abordar la propuesta más actual que busca atender la diversidad educativa, se considera necesario conocer cuál es el panorama en nuestro país, saber con qué modelo de educación se está trabajando para incluir a las personas con discapacidad, principalmente en la educación pública, ya que la intención de

esta investigación es que, al finalizarla, se plantee una propuesta accesible y aplicable a la realidad.

Para comenzar, la Secretaría de Educación Pública (SEP), quien se encarga de administrar, regular y fomentar la educación en nuestro país, cuenta con una área de Educación Especial que no solamente contribuye a la educación de los alumnos con discapacidad, sino con aptitudes sobresalientes y/o talentos específicos, así como con Trastorno del Espectro Autista, Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad, problemas de lenguaje y problemas de aprendizaje para que “reciban en todas las escuelas de Educación Básica en el país, una atención educativa de calidad de acuerdo a sus características, capacidades y necesidades” (SEP, 2019).

El anterior compromiso descrito, refleja una intención alentadora, pero sin duda muy compleja, ya que requiere de un trabajo arduo para ser llevado a la realidad.

La manera en que la SEP divide las áreas de atención educativa enfocadas a la discapacidad, que son las que se relacionan con nuestro tema de investigación, son; visual, auditiva, motriz, intelectual, y Trastornos del Espectro Autista (TEA) y otras condiciones, de las que, de manera virtual, proporciona guías- cuaderno de atención educativa en donde se incluye una descripción sobre cada una de las condiciones de salud que se involucran, así como estrategias que pueden ayudar al docente a fomentar la inclusión y participación de los alumnos. Sin duda, estos documentos representan un apoyo a los profesores que tuvieran la necesidad de aplicarlos al contar con algún alumno que pudiera requerirlo.

Uno de los aspectos más importantes para lograr el objetivo de atender las necesidades educativas especiales, es la formación de los profesores, lo cual es atendido por parte de la SEP a través del Programa para la Transformación y Fortalecimiento Académico en las Escuelas Normales, con el que se creó un nuevo plan de estudios para la Educación Especial en 2004 teniendo como finalidad brindar las bases “sobre las principales características y necesidades específicas de los alumnos que presentan alguna discapacidad, o bien,

necesidades educativas especiales asociadas con otras condiciones” (SEP, 2006, p.28) y así proporcionar los fundamentos a los futuros profesores.

De manera más formal y especializada, actualmente existen 55 escuelas normales que imparten una licenciatura específica en Educación Especial en todo el país, además de los diversos cursos de actualizaciones disponibles y relacionadas con el tema.

En cuanto a los recursos y materiales con los que se cuenta, la SEP ha elaborado material dirigido al personal docente que incluye libros, vídeos y documentos para la adecuación curricular, planeación y seguimiento, mientras que para los alumnos también se han creado materiales de apoyo enfocados a la aceptación de la diversidad y no discriminación, así como la adecuación de libros de texto gratuito en el sistema Braille.

La manera en la que se implementa la atención a las necesidades educativas especiales por parte de la SEP consta de tres distintas modalidades de servicio; servicios de apoyo, servicios escolarizados y servicios de orientación, los cuales describiremos a continuación de manera breve.

Servicios de Apoyo

Los Servicios de Apoyo son los encargados en acompañar en el proceso de integración de alumnos con necesidades educativas especiales promoviendo la eliminación de barreras de participación, así como el aprendizaje. Los principales servicios de apoyo son las Unidades de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) y el Centro de Atención Psicopedagógico de Educación Preescolar (CAPEP), además de estos dos, también los Centros de Atención Múltiple (CAM) pueden ofrecer apoyos específicos.

Los Servicios de Apoyo consisten en lograr que la escuela adquiera elementos técnicos- pedagógicos para responder a las necesidades educativas especiales,

es decir, se trata de un apoyo temporal. La plantilla de este servicio está conformada por un director, un maestro de comunicación, un psicólogo, un trabajador social y maestros. En este caso, el equipo anteriormente mencionado se encargará de la orientación en servicios técnicos, pedagógicos y administrativos, pero será la escuela regular a la que le corresponda la implementación.

La manera en la que están organizados los Servicios de Apoyo es por zonas o regiones, con la finalidad de atender a escuelas de distintos niveles, encargándose, cada equipo de entre cuatro o cinco escuelas aproximadamente, a través de visitas de seguimiento para que los maestros, las familias y los alumnos reciban el apoyo que necesitan, hasta que los alumnos puedan participar y avanzar en la construcción de su propio aprendizaje.

Los tipos de apoyo que ofrecen tienen que ver con la planeación estratégica para la detección de barreras de aprendizaje, además, se apoya a la escuela en el tema de sensibilización de la comunidad educativa, así como en la evaluación psicopedagógica para identificar las necesidades educativas de los alumnos.

Además de ofrecer apoyos metodológicos, de orientación y asesoría a los maestros de la escuela regular, también se brinda asesoría a las familias sobre los apoyos específicos que requieran, en donde se promueven los servicios externos de rehabilitación médica u otros complementarios.

Servicios Escolarizados

Estos servicios están enfocados a la atención de alumnos con necesidades educativas especiales que requieran de adecuaciones curriculares significativas, así como formación para el trabajo. A partir de ello se busca la integración educativa de los alumnos a través de un proceso en el que se involucre la escuela, asesorando al profesor, orientando a la familia y atendiendo al alumno que lo requiere.

El principal servicio escolarizado es conocido como Centro de Atención Múltiple, el cual está conformado por un director, un equipo multidisciplinario y personal administrativo, cuyos centros se encuentran ubicados en planteles propios que ofrecen sus servicios en 4 momentos formativos: Educación inicial, Educación preescolar, Educación primaria y Formación para el trabajo, además de apoyo complementario a alumnos con necesidades educativas especiales que ya se encuentren inscritos en escuelas regulares, proporcionando los servicios dentro de la misma escuela o en un turno alterno.

Es a través de una evaluación psicopedagógica que se determina qué tipo de apoyo profesional requiere el alumno, es decir; material, arquitectónico, curricular, o apoyos generalizados que pueden incluir habilidades adaptativas conceptuales (lenguaje, lectura, escritura, etcétera), habilidades adaptativas sociales o habilidades adaptativas prácticas (incluyen actividades de la vida diaria). Además de los anteriormente mencionados, también se pueden proporcionar apoyos permanentes como lo son la silla de ruedas.

Será a partir de una evaluación psicopedagógica constante al alumno escolarizado en este servicio, que se podrá determinar la posibilidad de integrarlo a una escuela regular, en donde también será preciso conocer previamente el espacio educativo al que se integraría para apoyar al personal de esta escuela y lograr la eliminación de barreras de aprendizaje.

Servicios de Orientación

Por último, se encuentran los Servicios de Orientación, los cuales se encargan de ofrecer información, asesoría y capacitación al personal del Sistema Educativo Nacional. Los Servicios de Orientación son llevados a cabo a través de los Centros de Recursos e Información para la integración Educativa (CRIE) y las Unidades de Orientación el Público (UOP) ubicándose en los edificios de los centros de maestros o en locales y edificios específicos para que de esta manera

logren contar con la infraestructura que requieren durante la realización de sus tareas.

El personal que se encarga de estos servicios, está conformado por un director o coordinador y al menos seis especialistas , un auxiliar administrativo y un auxiliar de intendencia, quienes, a diferencia de los dos servicios anteriormente descritos, no ofrecen atención directa a los alumnos con necesidades educativas especiales, ya que su función principal es informar, asesorar y capacitar, brindar recursos materiales específicos a los servicios escolarizados y de apoyo, así como la realización de estudios indagatorios.

Como se puede ver, la Secretaría de Educación Pública cuenta con mecanismos definidos y estructurados en los que se establece cuáles serán los centros que se encargarán de determinadas acciones referentes a la educación especial y cuál será ese papel específico que cada uno de ellos desempeñará durante el proceso que requieran los alumnos, lo cual resulta un avance realmente significativo, pues se cuenta con la certeza de que existe una metodología de acción definida, sin embargo, la SEP también reconoce que aunque todos estos servicios van en aumento, “no son suficientes para brindar apoyo a todas las escuelas de educación regular que atienden alumnos que presentan necesidades educativas especiales” (SEP, 2006, p. 21).

A pesar de que el ideal es lograr una educación inclusiva, y que incluso podríamos realizar una crítica sobre el por qué es algo que no se está cumpliendo en nuestro país, también consideramos importante tomar en cuenta el hecho de que para conseguirlo se requiere de un proceso bastante complejo, en el que se necesita de muchos avances más, comenzando por una capacitación especializada a los docentes, una infraestructura correcta, los materiales necesarios para que todas y cada una de las escuelas en nuestro país contara con la posibilidad de recibir a cualquier alumno con alguna necesidad educativa especial.

Se sabe que aún hay un amplio camino por recorrer y que si bien no se han alcanzado los ideales educativos que se esperan de la educación incluyente, es

preciso trabajar desde aquello que aunque resulte obvio y muy básico, represente uno de los factores determinantes para lograr dar atención a las diversas necesidades de los alumnos, nos referimos a la detección y diagnóstico oportuno, en este caso, del tema con el que estamos trabajando; los trastornos del espectro autista, ya que será sólo a través de ello que se comience a llevar a cabo un proceso de atención adecuado.

Es por lo anterior que el siguiente tema se enfocará en conocer más a detalle lo que implica este trastorno, ya que, si no se conocen sus características y no se diagnostica de la manera correcta, resultaría imposible definir cuáles son las estrategias para seguir en estos casos.

1.3 Trastornos del Espectro Autista

Se considera necesario entender que todos los esfuerzos que se realizan por comprender y atender las problemáticas de salud en el desarrollo de la población deben ir acompañadas por las estrategias necesarias para su implementación. Siendo el autismo un tema de actualidad es importante que como pedagogos conozcamos los aspectos fundamentales bajo lo que esta condición ha evolucionado. Es por lo que se considera relevante realizar un recorrido general por el tema de los trastornos del espectro autista (TEA).

El trastorno del espectro autista ha atravesado por una evolución conceptual significativa, que interesa a esta investigación como parte del objetivo de comprender, de manera general, los fundamentos bajo los que se concibe diagnostican y se trata a dicha condición.

Por lo que se considera pertinente realizar una aproximación histórica del término autismo, ya que a lo largo del tiempo se le ha visto de dos formas, como síntoma y propiamente como síndrome. Es necesario realizar una revisión de cómo es que se investigó al autismo, ya que la naturaleza de esta condición presenta muchas variables, que durante años fueron cuestionadas, comparadas y refutadas por los

investigadores que veremos a continuación y que da valor a su evolución conceptual, de diagnóstico y tratamiento.

La evolución que el autismo ha tenido como término a través de la historia, tiene sus orígenes en los principios del siglo pasado, considerando que el primer investigador que situó en el mapa al término fue Bleuer en 1911, con sus estudios descritos en el libro titulado *Demencia precoz, o el grupo de las esquizofrenias*, donde el autismo formaba parte del cuadro de síntomas de la esquizofrenia adulta.

Como parte de sus investigaciones, en un principio Bleuer observó que los pacientes con esquizofrenia se aislaban de su entorno, en algunos casos por decisión propia o como parte de la manifestación de cuadros de obsesión, es decir, se trataba de una retirada activa de los estímulos exteriores y así mismo la realidad en la que vivían. Según Bleuer, “los rasgos de este *pensamiento autista* hacen que el pensamiento y la acción de estos pacientes sean independientes, debido a que no están modulados por argumentos lógicos, las opiniones generales o elementos de adaptación” (Cuxart & Ballabriga, 1998, p. 371).

Bleuer creía que el aumento de emociones era una de las causas por las que los esquizofrénicos podían sentir estupor y aislarse, esto en casos extremos, por lo tanto, la presencia del autismo como síntoma suponía un estado de gravedad alto.

En este momento histórico el autismo representaba una conducta y al encontrarse fuertemente ligada al diagnóstico de la esquizofrenia consideramos que sus verdaderos síntomas en ocasiones podían ser confundidos con los propios de la enfermedad antes mencionada, ya que los pacientes que manifiestan aumento de las emociones, lo que Bleuer señaló como vivir en un mundo fantasioso, y a esto se le denominó un mecanismo en el que existe una sustitución de la realidad.

Es importante señalar lo que Cuxart expresa con respecto a la poco acertada que resultó ser la primera conceptualización del término autismo.

Mientras que Bleuer observa una abundante sintomatología alucinatoria en las personas con esquizofrenia, existe un consenso generalizado, en el

sentido de que los pacientes autistas no presentan este tipo de síntomas, precisamente, porque carecen de las cualidades mentales necesarias para poder desarrollar alucinaciones (Cuxart & Ballabriga, 1998, p. 372).

En su libro *El autismo, aspectos descriptivos y terapéuticos*, Francesc Cuxart afirma que el término autismo encuentra su raíz etimológica en la palabra de origen griego *eafismos*, que se traduce como “encerrado en uno mismo”, esto por referirse a las primeras impresiones sintomáticas, en las que los individuos tenían limitadas respuestas ante el lenguaje y la comunicación con el entorno. Los pacientes con autismo no lo hacen de manera deliberada, es decir, a partir de la observación de personas con síndrome autista se estableció que se encontraban ausentes de la realidad en la que crecían.

Este punto sentaría las bases para lo que años después ayudaría a la detección y diferenciación que podía ocurrir entre pacientes con esquizofrenia infantil y autismo, la presencia o no de alucinaciones.

Bleuer fundó las bases que darían paso a las observaciones realizadas por Leo Kanner, quien identifica al autismo como un síndrome que se asocia ya como propio de la infancia y en el que “el niño o niña con autismo no busca aislarse de los demás, la retirada autista no es tal porque nunca ha estado en nuestro mundo” (Cuxart & Ballabriga, 1998, p. 372).

Con lo cual justifica la poco acertada observación de Bleuer, y desde este momento se comienza a reflexionar sobre el autismo como un síndrome con características propias, en el que se descubren síntomas y variables que deben ser tratadas independientemente.

En 1943, Leo Kanner realiza una investigación que parte de la observación de once casos de niños. Desde nuestro punto de vista, el objetivo de esta investigación se centró en delimitar aspectos básicos relacionados con el desarrollo de habilidades de comunicación y afectivas, además de aclarar

aspectos de conceptualización, señalando las siguientes pautas apreciadas en la conducta de estos casos que se caracterizaban por:

Análisis profundo para el contacto con las personas, un deseo obsesivo de preservar la identidad, una relación intensa con los objetos, conservación de una fisonomía inteligente y pensativa y una alteración en la comunicación verbal manifestada por un mutismo o por un tipo de lenguaje desprovisto de intención comunicativa. De todos estos aspectos, en 1951 Kanner destacaba como característica nuclear: la obsesión por mantener la identidad, expresada por el deseo de vivir en un mundo estático, donde no son aceptados los cambios (Artigas & Paula, 2012, p.571).

La nueva conceptualización del autismo trajo entre los estudios en el tema la posibilidad de apreciar los síntomas en cada caso que llegaban a sus manos, lo cual resultó en convertir su diagnóstico en una moda. Por la naturaleza ambigua ligada a los síntomas de este síndrome, se generaron diagnósticos erróneos en los que el autismo llegó a ser confundido con retraso mental, generando también datos equivocados como la supuesta responsabilidad del vínculo materno en la aparición de esta condición.

En las décadas de los años 50's y 60's, Kanner dedico sus esfuerzos a esclarecer de manera contundente los datos falsos relacionados con el autismo.

De manera casi simultánea, aunque trabajando completamente aparte, Hans Asperger también investiga a casos de infantes que padecen de alteraciones similares:

Los pacientes identificados por Asperger mostraban un patrón de conducta caracterizado por: falta de empatía, ingenuidad, poca habilidad para hacer amigos, lenguaje pedante o repetitivo, pobre comunicación no verbal, interés desmesurado por ciertos temas y torpeza motora y mala coordinación. Asperger solía utilizar la denominación de "pequeños profesores" (*kleine Professoren*) para referirse a ellos, destacando su

capacidad para hablar de sus temas favoritos de modo sorprendentemente detallado y preciso (Artigas & Paula, 2012, p. 574).

Hans Asperger se destaca no solo por hablar minuciosamente de la conceptualización y posterior fundamentación de este síndrome, sino también por establecer empatía de acuerdo con lo que observó en los casos de estos niños.

Esto juega un papel determinante ya que funda las bases que habrán de considerarse en la concepción de nuevas formas de integración social, de esta manera logrando que se establecieran los primeros vínculos de la investigación clínica y la educación, ya que fue el primero en hacer visible la necesidad de contar con profesores capacitados para atender este fenómeno.

En la década de 1950 y con todo el interés científico por describir y categorizar aspectos del comportamiento humano en lo individual y lo social, surgió la necesidad entre los investigadores y estudiosos, de unificar y compartir avances comprobados sobre estas nociones, por lo que se comienzan a escribir manuales tales como El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (en inglés, Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, abreviado DSM) y la Clasificación Internacional de Enfermedades (en inglés International Classification of Diseases, abreviado CIE) importante revisar también lo que se describía en el primer manual relacionado con el autismo, ya que muchas de las modificaciones han surgido a lo largo del tiempo están plenamente documentadas a partir de los que se investigó en la década de 1950.

En el DSM, las primeras versiones hacían alusión a lo que justamente hemos reconocido sobre Bleuler y Kanner, esto trascurre hasta la década de 1980, donde existe un avance significativo en la manera en la que el manual describió al autismo en su tercera edición en el que se señala que existen 6 criterios consolidados para el diagnóstico del autismo infantil:

A. Inicio antes de los 30 meses.

B. Déficit generalizado de receptividad hacia a las otras personas (autismo)

C. Déficit importante en el desarrollo del lenguaje

D. Si hay lenguaje se caracteriza por patrones peculiares tales como ecolalia inmediata o retrasada lenguaje metafórico e inversión de pronombres.

E. Respuestas extrañas a varios aspectos del entorno; por ejemplo, resistencia a los cambios, interés peculiar o apego a objetos animados o inanimados.

F. Ausencia de ideas delirantes, alucinaciones, asociaciones laxas e incoherencia como sucede en la esquizofrenia. (Artigas & Paula, 2012, p. 579).

Es importante señalar las condiciones específicas bajo las que este manual sentó las bases para el reconocimiento y posterior diagnóstico del autismo. En él se refiere a puntos específicos del diagnóstico:

A. Para darse un diagnóstico de autismo deben cumplirse seis o más manifestaciones del conjunto de trastornos (1) de la relación, (2) de la comunicación y (3) de la flexibilidad.

(1) Trastorno cualitativo de la relación, expresado como mínimo en dos de las siguientes manifestaciones:

(a) Trastorno importante en muchas conductas de relación no verbal, como la mirada a los ojos, la expresión facial, las posturas corporales y los gestos para regular la interacción social.

(b) Incapacidad para desarrollar relaciones con iguales adecuadas al nivel evolutivo.

(c) Ausencia de conductas espontáneas encaminadas a compartir placeres, intereses o logros con otras personas (por ejemplo, de conductas de señalar o mostrar objetos de interés).

(d) Falta de reciprocidad social o emocional.

(2) Trastornos cualitativos de la comunicación, expresados como mínimo en una de las siguientes manifestaciones:

(a) Retraso o ausencia completa de desarrollo del lenguaje oral (que no se intenta compensar con medios alternativos de comunicación, como los gestos o mímica).

(b) En personas con habla adecuada, trastorno importante en la capacidad de iniciar o mantener conversaciones.

(c) Empleo estereotipado o repetitivo del lenguaje, o uso de un lenguaje idiosincrático.

(d) Falta de juego de ficción espontáneo y variado, o de juego de imitación social adecuado al nivel evolutivo.

(3) Patrones de conducta, interés o actividad restrictivos, repetidos y estereotipados, expresados como mínimo en una de las siguientes manifestaciones:

(a) Preocupación excesiva por un foco de interés (o varios) restringido y estereotipado, anormal por su intensidad o contenido.

(b) Adhesión aparentemente inflexible a rutinas o rituales específicos y no funcionales.

(c) Estereotipias motoras repetitivas (por ejemplo, sacudidas de manos, retorcer los dedos, movimientos complejos de todo el cuerpo, etc.).

(d) Preocupación persistente por partes de objetos.

B. Antes de los tres años, deben producirse retrasos o alteraciones en una de estas tres áreas:

(1) Interacción social, (2) empleo comunicativo del lenguaje o (3) juego simbólico.

C. La perturbación no encaja mejor con un trastorno de Rett o trastorno desintegrativo infantil.

De acuerdo con lo anteriormente expresado en relación con el diagnóstico del autismo, debemos comenzar a discernir entre los aspectos históricos con sus aciertos y sus errores y lo que se considera autismo en la actualidad. Se le denomina trastorno ya que implica un cambio o alteración que surge en la infancia temprana y que afecta el desarrollo y funcionamiento mental de un individuo. Ahora, sabiendo lo que es un trastorno podemos empezar a guiar la conceptualización de manera actualizada.

El autismo es un trastorno muy diverso por la variedad de “síntomas” y por los múltiples grados de afectación que presentan los sujetos; aunque en todas las personas autistas se observan alteraciones en las tres áreas antes mencionadas, cada uno es completamente diferente a los demás en cuanto al nivel de gravedad, por esta razón se ha establecido el concepto de *espectro autista*. Un espectro es una distribución ordenada de las cualidades de un fenómeno u objeto, por lo tanto, se llama espectro autista al extenso “abanico” de indicadores de autismo desde sus manifestaciones más severas hasta las más superficiales, y en conjunto representa el “nivel de afectación” que presenta cada persona autista en cierto momento de su vida (Vázquez, 2017, p. 8).

El autismo es un trastorno que afecta el desarrollo del individuo y de manera general debemos tener presente que se caracteriza por la presencia de alteraciones en tres grandes bloques o áreas: en la interacción social, en la comunicación y en la flexibilidad conductual, cognitiva y de intereses.

Durante las décadas posteriores a su descubrimiento, que como ya vimos sucedió con Bleuer, Kanner y Asperger se dieron grandes discusiones en cuanto a la

exactitud de sus síntomas, las señales que daban cuenta de diagnósticos y tratamientos erróneos, calificado por el Manual DSM en su cuarta edición 1994 como una parte de los denominados cinco Trastornos Generalizados del Desarrollo (TGD) , éste manual incluía los siguientes TGD: Síndrome de Asperger, Trastorno Autista, Trastorno Desintegrativo Infantil, Trastorno del Desarrollo no Específico y el Síndrome de Rett.

En el año 2013, se ha puesto sobre la mesa el indiscutible sentido ambiguo del autismo por su naturaleza, de manera que cuando se ha sido publicado el nuevo DSM-5 se llegó a una certera evolución conceptual de estos trastornos, para por fin ubicarlos en una sola categoría conocida como *Trastornos del Espectro Autista*.

El principal argumento a favor de reunir en una sola clase estos cuatro trastornos es que todos ellos parecen compartir un grupo de 9 características comunes, y que las variaciones que se observan entre sí representan sólo una diversificación de las mismas propiedades, de ésta manera el Síndrome de Asperger sería sólo una forma moderada o superficial de autismo, pero no un fenómeno distinto, por lo que no estaría justificado denominarlos por separado pues son variaciones de un mismo tipo de trastorno (Vázquez, 2017, p. 9).

A manera de conclusión con respecto a los trastornos del espectro autista podemos afirmar dos cosas, la primera de ellas es la desafortunada época en la que los trastornos mentales fueron de cierta manera etiquetados, que muchas de las investigaciones realizadas al respecto se encargaban de cumplir con aspectos científicos totalmente estrictos que no daban cabida a investigaciones integrales como las realizadas posteriormente por Kanner y Asperger.

Aunque Bleuler fue el primero en colocar al autismo en el mapa, no podemos aseverar que se haya tratado de un gran comienzo, pero esto también debe entenderse de acuerdo con la época, los avances en conocimientos e incluso las teorías y corrientes de predominaban y se imponían unas con respecto a otras.

La segunda cuestión, tiene que ver con la nueva visión que busca otorgársele al abanico que ahora representa la del trastorno del espectro autista, es necesario hacer hincapié en las posibilidades que surgen cuando el tema ha presentado una considerable evolución y se han añadido otras disciplinas que puedan enriquecer la investigación y el tema de lo científico, ya que es importante hablar de las necesidades que surgen a partir del objetivo principal, en el que aquella persona que viva con un trastorno del espectro autista pueda desarrollar sus capacidades de acuerdo a sus posibilidades.

Y de esta necesidad de un desarrollo integral en el individuo, nace también la preocupación de brindar apoyo para que, como es derecho de cualquier individuo, se garantice también que existan programas, tratamientos y acciones a favor de crear espacios donde las personas cuyas condiciones se encuentran catalogadas en el espectro autista puedan ser tomadas en cuenta.

1.4 Atención a la diversidad

Para comprender las implicaciones que conforman o dan sentido a la atención a la diversidad, es necesario pensar que, el concepto de diversidad, en su sentido general, hace referencia a la amplia variedad de características que distinguen o dan paso a la diferencia entre individuos. En el caso de esta investigación se tomará a consideración dos tipos de diversidad: La diversidad cultural y la diversidad funcional.

La diversidad cultural es definida como: “la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades” (UNESCO, 2019). Se ahonda en la diversidad cultural por una razón: al referirse a los seres humanos, no se puede negar la relación que existe entre el ser humano y la cultura.

Las expresiones que se transmiten dentro de los grupos sociales suceden a través del lenguaje, se enriquecen cuando la comunicación forma parte de una necesidad

del ser humano por conectarse con otros o con su entorno. De esta manera, es importante resaltar que la primera diversidad que debe aceptarse es la que ocurre resultado de pensar que no hay cultura, sin comunicación, sin saberes y sobre todo y aunque parezca obvio: sin interacción entre los seres humanos.

Por otro lado, la diversidad funcional es un término relativamente nuevo que surgió en el año 2005, a partir de la necesidad de evolucionar del término discapacidad.

La diversidad funcional tiene como principal objetivo erradicar el sentido negativo de una terminología que a lo largo del tiempo ha resultado ofensiva al referirse de manera despectiva con este conjunto de adjetivos como minusválidos, incapacitados, discapacitados, personas con capacidades diferentes, etc.

Pero para entender en un sentido más amplio cuáles son los objetivos de pensar a la diversidad desde su ámbito cultural y funcional, es necesario reflexionar en qué consiste la atención a la diversidad, a quiénes interesa que exista.

La atención a la diversidad pretende, mediante la aplicación de diferentes medidas en el centro y en el aula, eliminar las barreras al aprendizaje, armonizando la respuesta a las necesidades educativas del alumnado, con la consecución de los objetivos de cada una de las etapas educativas (Gobierno de Canarias, 2019).

La atención a la diversidad debe ser un tema presente en las escuelas de nuestro país, pues solo a partir de esta es que se logrará el camino a la igualdad de oportunidades de desarrollo. Y este conjunto de medidas que deben aplicarse representan un esfuerzo para todos los participantes en la educación, pues interesa desde la creación de currículos que de manera activa piensen en las realidades en las que se desenvuelve cada uno de los niños que asiste a los centros escolares.

La escuela inclusiva es el marco para el desarrollo de un conjunto de valores y creencias democráticas, porque no sólo respeta el hecho de las diferencias, sino que las valora como algo positivo porque la diferencia es un principio de

complementariedad (Escarbajal, Mirete, Maquilón, López, Orcajada & Sánchez 2012, p. 139).

Lo que significaría que la educación se enriquecería al tomar en cuenta este sentido de complementariedad, en la que profesores y alumnos crearían conciencia de quiénes son a partir de cuestiones no sólo culturales, como serían la identidad, costumbres, etc. Los espacios escolares también se abrirían a la posibilidad de fomentar cuestiones como el trabajo colaborativo, el aprendizaje entre el alumnado y el enriquecimiento a temas como la erradicación del acoso escolar.

De esta manera, la educación servirá para que los involucrados en la escuela se preparen para comprender a la diversidad como un valor. Esta idea no sólo impacta en pensar la formación de hombres y mujeres capaces de adoptar los principios de diferencia y aceptarlos, también tendrá un impacto positivo en consolidar su sentido de ciudadanos, que actúan en función del bien común entre quienes comparten un entorno.

Domínguez, describe las características que con las que una escuela inclusiva tiene que contar: Esta escuela debe preocuparse por incluir a todos los individuos sin importar sus características socio-personales, debe poseer cierto carácter autónomo para sus decisiones, así como contar con el reconocimiento de las autoridades locales. Busca fomentar en sus alumnos ideas que mejoren su entorno a partir de sus acciones y reflexiones “Los fines generales deben estar diseñados en función del respeto a todos los alumnos como sujetos libres y autónomos, como ciudadanos del mundo, capaces de desarrollar competencias de manera crítica y autocrítica” (Escarbajal, Mirete, Maquilón, López, Orcajada & Sánchez, 2012, p. 140).

Esta escuela también debe actuar en función de un currículo que incluya metodología y procesos de aprendizaje que propicien la participación de los alumnos, que el trabajo colaborativo forme parte de estos espacios educativos,

esto también como parte del reconocimiento a la diversidad donde cada persona puede aportar algo diferente desde su experiencia personal y sus conocimientos.

Podría pensarse que al emplear el término diversidad nos referimos exclusivamente a ciertos sectores de la población que podrían ser minorías y que han luchado por ser incluidas en la sociedad., sin embargo, si reflexionamos un poco sobre lo que implica la diversidad, podemos comprender que se trata de un término que nos involucra a todos por igual, ya que cada persona es completamente única, razón por la cual existe la diversidad.

Al relacionar el tema de la diversidad con la educación, se puede decir que no sólo se refiere a la inclusión de alumnos con necesidades educativas especiales a las escuelas regulares, sino a las características diferentes que pueden presentar todos y cada uno de los alumnos durante su proceso de aprendizaje.

El tema de la diversidad no sólo debe pensarse y ser empleado a partir del surgimiento de un caso especial, sino de manera general, ya que la diversidad es algo que se encuentra presente en las ideas, experiencias, actitudes, estilos, ritmos e intereses de aprendizaje, entre otros elementos que hacen que la educación deba ser flexible y no establecida para un tipo de alumno en específico.

Como ya se comentaba en los temas anteriores que integran este capítulo, para que una educación sea inclusiva, se requieren de diversos elementos que van desde la adecuación curricular, una infraestructura adecuada, recursos y materiales necesarios, docentes y especialistas que cuenten con los conocimientos necesarios para brindar un diagnóstico certero, entre otros, sin embargo, existen otros elementos que cuentan con la misma importancia, los cuales tienen que ver con la actitud que como sociedad adoptemos ante las necesidades de las personas con discapacidad.

Podría pensarse que después de tantos avances en materia de derechos humanos, existe una cultura que permite el desempeño en cualquier ámbito de todas las personas en general, sin embargo, no sólo las carencias físicas han

significado un reto para lograr una inclusión verdadera, sino la discriminación generada por el resto de la sociedad, en donde incluso pudieran no ser consciente de lo que está ocurriendo.

De cualquier forma, si se tratara de manera intencionada o no, la discriminación y las acciones que en su momento podríamos considerar como correctas pero que en realidad no lo son, representan un gran obstáculo para la inclusión, es por ello que a la par de todos los avances médicos, los nuevos mecanismos que se generen, así como las legislaciones correspondientes, también es necesario que exista una cultura a favor de la diversidad.

Si bien es cierto que existe una gran diferencia entre la integración educativa que es con la que actualmente se trabaja en el sistema educativo mexicano, y la inclusión como tal, debido a que la integración no asegura que los alumnos con discapacidad o necesidades educativas especiales puedan participar en la educación regular sin alguna dificultad, no podemos pasar por alto el hecho de que, aunque se considere que la educación en México se encuentra muy lejos de ser incluyente, es necesario continuar trabajando en el tema de equidad y diversidad, ya que será sólo a través de ello que se genere una conciencia social en el que todas las personas asumamos la responsabilidad de formar parte de cambios y logros verdaderos.

Por otro lado, la atención a la diversidad no debería de considerarse como un tema que le compete exclusivamente a los docentes como “un principio regulador de la función docente que implica a todas las instancias educativas y que tiene como finalidad aprovechar las peculiaridades de cada alumno para potenciar su desarrollo a través de su aprendizaje” (Cornejo, 2017, p. 83) ya que debe de tratarse de una tarea en la que los demás alumnos, padres de familia que tengas hijos con o sin discapacidad y con o sin necesidades educativas especiales, se involucren.

Se refiere en este sentido, específicamente al ámbito educativo, pero sin duda se trata de algo que como sociedad debemos aprender a valorar, ya que no se trata

de un tema en el que simplemente deban de actuar e involucrarse los especialistas y personas que día con día trabajan con casos de necesidades educativas especiales, sino todas las personas, ya que será sólo a través de la concientización de todas las personas, que el panorama cambie por completo.

A manera de conclusión se puede decir que, si bien no han existido los cambios necesarios para lograr la adecuada atención e inclusión en la escuela regular de los alumnos con necesidades educativas especiales, poco a poco el panorama educativo en nuestro país, aunque de manera muy lenta, ha ido atendiendo este tema.

A pesar de tener la certeza de que el ideal educativo sea la inclusión, es preciso tomar en cuenta que se trata de un proceso, que, aunque requiere de una atención inmediata debido a lo que ello implica y lo que se encuentra en juego, es necesario comenzar a trabajar en aquellas áreas de oportunidad que representan las bases para conseguir que los cambios y mejoras educativas vayan surgiendo.

La detección es sin duda unos de los aspectos más determinantes, ya que, sin ella, no es posible proporcionarle al alumno las herramientas necesarias para que su proceso de aprendizaje se lleve a cabo de manera exitosa.

En el caso específico de los trastornos del espectro autista, a partir del tema abordado con respecto a ello, pudimos darnos cuenta de que se trata de una condición de salud bastante compleja que incluso en la actualidad puede confundirse con alguna otra, impidiendo que los niños que lo presentan sean diagnosticados y atendidos correctamente.

Lo anterior puede verse traducido en la inscripción de alumnos con algún trastorno del espectro autista a una escuela regular, enfrentándolos a una realidad educativa que aún no se encuentra preparada para su detección y canalización, y mucho menos para su intervención educativa, sin embargo, se trata de una situación que podría ser bastante común debido al poco conocimiento que aún se tiene del tema.

Si bien es cierto que muchos de los docentes no cuentan con una especialización o incluso un conocimiento básico en el tema, una de las piezas clave es precisamente su intervención, a la cual no nos referimos en términos de atención directa al caso como si se tratara de un especialista, sino de la aplicación de sus conocimientos para detectar algunas de las características que pudieran ser una señal de que alguno de sus alumnos pudiera tener algún trastorno del espectro autista, para lo cual se requiere que sea capacitado en ello a través de estrategias prácticas que realmente le sean útiles.

A pesar de contar con un referente que nos deja saber que la educación en México aún no es incluyente, no está de más tener la iniciativa de proporcionar a los docentes, además de las herramientas que les posibiliten la detección, un conocimiento mucho más amplio con el que poco a poco se preparen e ir dando un pequeño paso más en la inclusión.

A diferencia de algunas otras condiciones de salud que deriven una necesidad de educación especial, los trastornos del espectro autista requieren de un mayor conocimiento, ya que sus múltiples características hacen que su detección no sea tan rápida como otros trastornos, es por ello que consideramos que se le debe de proporcionar al docente la información necesaria (y no sólo datos sesgados y/o ambiguos) con la que pueda aportar al desarrollo de sus alumnos que presenten todo aquello que engloba este espectro.

Ahora que ya contamos con un panorama más definido sobre la discapacidad, educación especial e inclusiva, las teorías que han surgido a partir de los trastornos del espectro autista, así como de lo valioso que es el tema de la diversidad para nuestro tema de investigación, en el siguiente capítulo nos enfocaremos en el tema específico del síndrome de Asperger.

La finalidad de ello es delimitar el Objeto de Estudio del presente trabajo de investigación, así como profundizar aún más en el tema y comprenderlo de una mejor forma a través de su definición, antecedentes y características, ya que, como pudimos conocer en el tema tres de este capítulo, se trata de una condición

de salud bastante compleja, y para poder identificar y definir qué es lo que precisamos que conozcan los docentes, es necesario analizar el tema con mayor profundidad.

CAPÍTULO II: SÍNDROME DE ASPERGER

En el primer apartado del presente capítulo tiene como objetivo, abordar los referentes de lo que es el SA, y como es concebido en distintos autores, así como la percepción de quién lo padece, las distintas definiciones en la actualidad, y proporcionar información y las bases para reconocer este síndrome; primeramente se centrará en el sentir del alumno, para así saber lo que se vive un día con SA y de algún modo empatizar con lo que se explica.

Por otra parte, ya teniendo en cuenta la percepción del alumno, se aborda el término “espectro” para avanzar a las áreas de afección que genera el SA.

Posteriormente se hablarán de los antecedentes del Síndrome de Asperger, es decir, los trastornos de espectro autista, los que conforman este espectro en términos generales; se abordan también las primeras manifestaciones del SA y los autores que realizaron las investigaciones que dan nombre a tal síndrome.

En el siguiente apartado se mencionan las características del Síndrome de Asperger, las principales señales que como padres o docentes se pueden identificar hasta cierto punto de manera sencilla, ya que aún con eso se necesita un diagnóstico posterior; sin embargo, el conocer estas características que en ocasiones se podrían pasar por alto, pueden hacer la diferencia; pues muchas veces se confunden con la personalidad del niño y se cree que sólo es tímido, distante o peculiar.

Finalmente, en el cuarto apartado, se hablará de los aportes que hizo Lorna Wing (1981) ya que fue pieza clave para que el mundo conociera este síndrome, se abordan la triada que ella creó, la cual explica de manera bastante sencilla las áreas que afecta el SA, y a partir de ahí se justifica la diferencia que existe con otros trastornos del espectro autista.

2.1 ¿Qué es el Síndrome de Asperger?

Trata de imaginar que por un momento todos tus sentidos perciben con mucha intensidad. No puedes discriminar ninguno de los sonidos que escuchas, así que todos los que tu oído alcanza a escuchar tienen la misma importancia para tu oído. De la misma manera percibes los olores, las luces te lastiman y no puedes encontrar las cosas que buscas porque todo parece ser igual de importante para tus ojos, así que ves todos y cada uno de los detalles. La ropa te pica o te aprieta, las etiquetas te molestan, al igual que las costuras de los calcetines. Te cuesta darte cuenta en dónde estás parado, cómo está tu postura, te mareas fácilmente. Los sabores y las texturas de los alimentos también las percibes con mucha intensidad.

Ahora, con todo eso, trata de imaginar lo que sentirías en un salón de clases con 30 compañeros, con un espacio limitado, todos hablando y moviéndose al mismo tiempo. Afuera del salón hay otros sonidos y muchas cosas están pasando. Para mantener el orden la maestra tiene que alzar la voz, así que su grito te lastima, de hecho, te duele. Te piden que pongas atención a alguna explicación, que no te muevas y mires a la maestra a los ojos. Te cuesta mucho trabajo mantenerte sentado sin moverte de tu lugar. Necesitas moverte para sentirte bien, pero si te paras o te mueves demasiado la maestra te llama la atención porque interrumpes la clase. Si la miras a los ojos no te puedes concentrar en lo que dice.

Sus ojos te distraen, te incomodan, quieres ponerle atención a lo que dice, pero verla a los ojos al mismo tiempo... es demasiado. Necesitas ir creando en tu mente las imágenes de lo que te dice, pones atención a cada uno de los detalles y los guardas en tu memoria, para eso necesitas no verla a los ojos. Pero la maestra no entiende. Piensa que eres grosero, que no le pones atención o que no te interesa.

Luego te piden que realices algún trabajo, y no sabes cómo empezar. Te paralizas. Sabes que lo debes hacer, quieres cumplir, pero, el tema no te interesa

para nada y además... ¿por dónde empezar? El ruido sigue, las luces siguen, los olores siguen... La maestra te llama la atención “¿qué no piensas trabajar?” Por fin se acaba la clase, es hora del recreo. Tus papás te dieron dinero para ir a la cafetería y comprarte algo, pero tienes que hacer cola. Como te cuesta trabajo percibir tu lugar en el espacio no te das cuenta de que estás dejando mucho espacio entre tú y el de adelante, así que muchos aprovechan, otros malinterpretan y se te mete medio mundo en la fila. Para cuando llegas a pedir tu comida faltan 10 minutos para que termine el recreo. Te comes el lunch y buscas a alguien con quien jugar. Eso de por sí ya te cuesta trabajo, pues pasa una Catarina o cualquier cosa y atrae tu atención. Por fin encuentras a alguien, quieres jugar, pero no sabes cómo. No entiendes las reglas de sus juegos, no sabes cómo acercarte. Lo más seguro es que no te hagan caso. Te sientes solo. Te quedas solo, queriendo estar con ellos, pero no puedes. Por ahí anda un Bully y, como él se siente rechazado o tiene sus problemas, te molesta. Y tú no sabes defenderte. Te enojas y el Bully se regocija.

Después de un día así ¿No te darían ganas de gritar, llorar, golpear? Y si lo hicieras, las maestras y tus compañeros ¿Te entenderían? ¡Claro que no! Serías el raro del salón, tendrías malas calificaciones, no serías popular. ¿Y si todos los días de tu vida fueran así? ¿Cómo crecerías? ¿Qué pasaría con tu autoestima? ¿Te gustaría vivir en este planeta? (Espinoza, 2010).

El Síndrome de Asperger (SA) es un trastorno del desarrollo, de base neurobiológica, que afecta al funcionamiento social y al espectro de actividades e intereses. Está vinculado a una disfunción de diversos circuitos cerebrales. Tomando en consideración que el déficit nuclear del SA es el trastorno de la cognición social, parece razonable atribuir un papel central a la amígdala y a la relación entre la amígdala y circuitos frontoestriados, temporales y cerebelo, estructuras involucradas en el desarrollo de la relación social (Ayuda, Freire, González, Llorente, Martínez & Martos, 2007).

Es un trastorno del desarrollo incluido en el espectro autista, pertenece a un grupo de trastornos complejos del desarrollo neurológico que se distinguen por patrones de comportamientos repetitivos y característicos, y dificultad para la comunicación e interacción social. Los síntomas están presentes desde una edad temprana y afectan el funcionamiento diario, tienen también un lenguaje fluido y una capacidad intelectual media e incluso superior a la media de la población en general.

El término “espectro” se refiere a la amplia gama de síntomas, habilidades y grados de discapacidad funcional que se pueden presentar en las personas con trastornos del espectro autista. Algunos niños y adultos con este tipo de trastorno son completamente capaces de realizar todas las actividades de la vida diaria, mientras que otros requieren ayuda substancial para realizar las actividades básicas. El Manual de diagnóstico y estadísticas de los trastornos mentales no considera al síndrome de Asperger, al trastorno de desintegración infantil y al trastorno generalizado del desarrollo no especificado como trastornos separados, sino que los incorpora dentro de la categoría de trastornos del espectro autista (NINDS, 2016, p. 2).

El SA afecta la interacción social, la comunicación y flexibilidad de pensamiento; en términos generales encuentran dificultad en hacer amigos, no entienden las pistas sutiles necesarias para esto. Utilizan lenguaje en una manera levemente rara y toman a menudo significados literales de lo que leen u oyen. Son más felices con rutinas y un ambiente estructurado, cuando encuentran dificultad en decidir qué hacer caen en sus actividades preferidas (Lord, 2019, p, 3).

Las personas con Asperger comparten bastantes síntomas con los que padecen un "autismo de alto funcionamiento". Los hombres son más proclives que las mujeres a tenerlo. Actualmente, se están detectando casos leves con más frecuencia, aumentando la incidencia. Es un síndrome difícil de diagnosticar y de tratar. Muchos niños se diagnostican después de

haber cumplido 3 años y la mayoría de los afectados se diagnostican cuando tienen entre 5 y 9 años (Walter, 2012).

A menudo, muestran pocas expresiones faciales, dificultades para leer el lenguaje corporal de los demás; llegando a implicar en rutinas obsesivas y presentar sensibilidad inusual a estímulos sensoriales. Las personas que padecen este síndrome son capaces de funcionar adecuadamente en la vida cotidiana, pero tienden a ser inmaduras desde el punto de vista social, y son observados como personas excéntricas. (Walter, 2012).

La fundación *Caritas de amistad* (2019) menciona que la problemática del SA adquiere mayor importancia durante la niñez y la adolescencia, con oportuna intervención y con un adecuado abordaje terapéutico, tendrán mayor oportunidad de llevar una vida adulta digna, incluso encarar estudios superiores, formar una familia e insertarse en el mundo laboral.

Sin embargo, también se encuentra en este Síndrome a personas bastante honestas; son espontáneos en sus interacciones sociales y genuinos en las relaciones interpersonales que establecen.

2.2 Antecedentes

Los trastornos del espectro autista (TEA), también conocidos como trastornos generalizados del desarrollo, son problemas neuropsiquiátricos cuyas primeras manifestaciones aparecen antes de los tres años y persisten por toda la vida. Se caracteriza por problemas en las áreas cognitiva, social y de comunicación, y se acompaña de conductas estereotipadas entre ellas autoagresión, ecolalia y el apego estricto a rutinas. De acuerdo con el Manual de Diagnóstico Estadístico de Trastornos Mentales hay cinco formas de presentación, por: El Autismo Clásico, El síndrome de Asperger, El trastorno Desintegrativo Infantil, Síndrome de Rett y el trastorno inespecífico generalizado del desarrollo (Álvarez, 2007).

En este caso, se aborda al Síndrome de Asperger, nos remitimos al año 1943, cuando Leo Kanner estaba estudiando a 11 niños; él propone un síndrome nuevo al que denominó “Autismo infantil precoz” los niños presentaban alteraciones en su desarrollo; estas alteraciones las dividió en tres grupos, *interacciones sociales, comunicación y lenguaje y alteraciones del comportamiento*.

El Psiquiatra austriaco Hans Asperger observó, mayoritariamente en pacientes de sexo masculino que, a pesar de presentar una inteligencia y un desarrollo del lenguaje normales, tenían graves deficiencias en las habilidades sociales, no sabían comunicarse eficazmente con los demás y presentaban problemas de coordinación. Asperger conceptualizó un nuevo trastorno que denominó psicopatía autista, al cual cincuenta años después le dieron su nombre *Síndrome de Asperger* (Asperger, 1944).

Tanto Leo Kanner como Hans Asperger coincidieron en dos cosas respecto al autismo, la primera era que afectaba principalmente la relación con los demás, y la segunda es que es un trastorno innato que aparece en los primeros años de vida y no tiene cura; ambos autores mencionaron a pacientes que presentaba alteraciones en las habilidades cognitivas, de lenguaje y social.

En los años de 1940 hasta 1960 se creía que la madre hacía que el niño tuviera este trastorno y se les culpaba, pues pensaban que había algo emocional, un conflicto que generaba el desarrollo del SA.

En los años 60's 80's ya lo relacionaban más con lo cognitivo, se relacionaba con diversas disfunciones a nivel orgánico que se relacionan con el autismo; actualmente se sabe que hay una predisposición genética compleja que es multifactorial; se sabe también que, si se tiene un niño con algún trastorno del espectro autista, es probable en un 10% que alguien más en la familia lo tenga.

Este síndrome del espectro autista no es una enfermedad mental, es una condición neurológica relacionada con problemas sensoriales. Las personas con Asperger tienen un cerebro y un sistema nervioso que reacciona, interpreta,

construye y procesa la información sensorial de una forma muy distinta al resto de las personas.

Se estima que en torno a 3 de cada 1000 niños podrían padecer el trastorno, que es más frecuente en varones y se clasifica como un trastorno del espectro autista (TEA).

Este síndrome fue recientemente reconocido e incorporado por la comunidad científica en el año 1994, en el Manual Estadístico de Diagnóstico de Trastornos Mentales, en su cuarta edición; 50 años después de que Asperger, publicara por primera vez acerca del trastorno, fue el inicio de una serie de estudios realizados por psiquiatras psicólogos y educadores, de donde se desprenden, resultados, diagnósticos y criterios según los investigadores y estudiosos del tema.

Los trastornos del espectro autista se ubican en el DSM-5 dentro de los trastornos del neurodesarrollo. Los trastornos del neurodesarrollo son un grupo de condiciones que se ponen de manifiesto durante el período de desarrollo, haciendo su aparición en edades tempranas de la vida. Típicamente surgen antes de la época escolar y producen impedimentos en el funcionamiento personal, social, académico u otros (Herlyn, 2017).

- Trastornos de la comunicación
- Trastornos del espectro autista
- Trastornos por déficit de la atención con hiperactividad
- Trastornos del neurodesarrollo motor
- Trastornos específicos del aprendizaje.

Hans Asperger hace referencia a la pedagogía curativa como un método de tratamiento, pues consideró importante, que un educador (emplea el término asignándolo a toda persona que desempeña algún papel en la formación del niño), esté cerca, monitoreando al alumno, registrando cada una de las conductas que presentan.

Las características de las que hablaba Asperger y Kanner para definir a los niños con este síndrome, las sintetizó Lorna Wing años más tarde.

2.3 Características

“La verdad es que soy un niño como cualquier otro, con sueños, ilusiones y solo quiero que me conozcan, me entiendan y me ayuden a encajar en la comunidad. Por eso quiero contarles unas cosas más; el Asperger es una condición que es parte de mí y lo seguirá siendo toda mi vida; nuestros sentidos son más agudos, por eso algunos ruidos los siento insoportables, escucho todos los ruidos al mismo tiempo, como por ejemplo, las chicharras, la vecina hablando, mi hermana hablando, esos truenos, todo. Las imágenes me llegan como muchos flashes, por eso no puedo mirar bien a los ojos, el tacto lo siento como si estuviera usando veinte prendas al mismo tiempo; no puedo soportar el sabor de algunas cosas muy frías o muy calientes y el olfato es más agudo de lo normal.

Si quieres que sepa algo, dímelo con tus palabras, no entiendo muy bien el lenguaje no verbal, por eso a veces me quedo en shock y por eso puedo parecer diferente, pero soy un niño cualquiera” (García, 2017).

Las principales características del síndrome son; problemas en la comunicación y en las relaciones sociales, falta de empatía, interacción ingenua, sencilla inapropiada y unidireccional, lenguaje pedante y repetitivo, dificultades en comunicación no verbal, interés absorbente por determinados temas, a diferencia de los niños, las niñas que presentan el síndrome, es aparentemente menos severo. Parece que las niñas aprenden con mayor facilidad, por imitación, conductas sociales, tono de voz y lenguaje corporal. En general la expresión de los síntomas es menos evidente que en los niños, por lo que suele ser más difícil su detección (Zardaín, 2009, p. 10).

Características definitorias del síndrome de Asperger (Riviere, 2001).

1. Trastorno cualitativo de la relación

Las personas con síndrome de Asperger muestran serias dificultades de relación interpersonal, dificultades que están principalmente motivadas por la falta de sensibilidad a las señales sociales, las alteraciones en las pautas de relación expresiva no verbal, la falta de reciprocidad emocional y las dificultades para comprender intenciones ajenas y especialmente "dobles intenciones". También es característica su importante limitación en la capacidad de adaptar las conductas sociales a los contextos de relación.

2. Inflexibilidad mental y comportamental

Presencia de intereses absorbentes y excesivos por ciertos contenidos. Además, en la mayoría de los casos aparecen rituales complejos y actitudes perfeccionistas extremas.

3. Problemas de habla y lenguaje

Empleo de un lenguaje pedante, formalmente excesivo, inexpresivo, con alteraciones prosódicas y características extrañas del tono, ritmo, modulación. Dificultades para interpretar enunciados no literales o con doble sentido. Problemas para saber "de qué conversar" con otras personas y dificultades para producir emisiones relevantes a las situaciones y los estados mentales de los interlocutores.

4. Alteraciones de la expresión emocional y motora

Limitaciones y anomalías en el uso de gestos. Expresión corporal desmañada y presencia de torpeza motora.

5. Capacidad normal de "inteligencia impersonal" Frecuentemente, aparecen habilidades especiales en áreas restringidas.

Muchas de las personas con SA necesitan llevar en su día a día una rutina, la cual los hace sentir seguros, si en algún momento esta rutina se rompe por cualquier

situación, podría generar frustración y/o molestia o temor, no saben que hacer, les resulta difícil no seguir un orden; de igual manera los eventos nuevos les generan angustia.

En términos generales, las personas con SA son funcionales, pero sus habilidades sociales son las que fallan, por ello a menudo son etiquetados como raros.

De manera más sintetizada y específica (Guía Infantil, 2017) se presenta una lista de características:

1. Habilidades sociales y control emocional

- No disfruta normalmente del contacto social. Se relaciona mejor con adultos que con los niños de su misma edad. No se interesa por los deportes.

- Tiene problemas al jugar con otros niños. No entiende las reglas implícitas del juego. Quiere imponer sus propias reglas, y ganar siempre. Tal vez por eso prefiera jugar sólo

- Le cuesta salir de casa. No le gusta ir al colegio. Y presenta conflictos con sus compañeros

- Le cuesta identificar sus sentimientos y de los demás. Presenta más rabietas de lo normal. Llora con facilidad, por todo.

- Tiene dificultades para entender las intenciones de los demás. Es ingenuo. No tiene malicia. Es sincero

2. Habilidades de comunicación

- No suele mirarte a los ojos cuando te habla. Se cree en todo aquello que se le dice, y no entiende las ironías. Se interesa poco por lo que dicen los

demás. Le cuesta entender una conversación larga, y cambia de tema cuando está confuso.

- Habla mucho, en un tono alto y peculiar, y usa un lenguaje pedante, extremadamente formal y con un extenso vocabulario. Inventa palabras o expresiones idiosincrásicas.

- En ocasiones parece estar ausente, absorto en sus pensamientos.

3. Habilidades de comprensión

- Siente dificultad de entender el contexto amplio de un problema. Le cuesta entender una pregunta compleja y tarda en responder.

- A menudo no comprende una crítica o un castigo. Así como no entiende el por qué debe portarse con distintas formas, según una situación social.

- Tiene una memoria excepcional para recordar datos y fechas.

- Tiene especial interés por las matemáticas y las ciencias en general.

- Aprende a leer solo a una edad temprana.

- Demuestra escasa imaginación y creatividad, por ejemplo, para jugar con muñecos.

- Tiene un sentido de humor peculiar.

4. Intereses específicos

- Cuando algún tema en particular le fascina, ocupa la mayor parte de su tiempo libre en pensar, hablar o escribir sobre el asunto, sin importarse con la opinión de los demás
- Repite compulsivamente ciertas acciones o pensamientos para sentirse seguro
- Le gusta la rutina. No tolera los cambios imprevistos. Tiene rituales elaborados que deben ser cumplidos.

5. Habilidades de movimiento

- Posee una pobre coordinación motriz. Corre a un ritmo extraño, y no tiene destreza para atrapar una pelota.
- Le cuesta vestirse, abrocharse los botones o hacer un lazo con los cordones.

6. Otras características

- Miedo, angustia debido a sonidos como los de un aparato eléctrico
- Ligeros roces sobre la piel o la cabeza
- Tendencia a agitarse o mecerse cuando está excitado o angustiado
- Falta de sensibilidad a niveles bajos de dolor
- Tardanza en adquirir el habla, en pocos casos
- Muecas, espasmos o tics faciales inusuales (p. 3).

2.4 Triada de Lorna Wing

Lorna Wing nació el 7 de octubre de 1928 en el Reino Unido, licenciada en medicina y psiquiatría, pero no fue hasta que su hija Susie empezó a manifestar los primeros signos del autismo cuando inició un camino que la llevaría a marcar diversos hitos en el mundo del autismo. Tras el nacimiento de su hija en 1956, Lorna, que compartía profesión con su esposo John, sabía poco del autismo. Según sus propias palabras, en una entrevista al periódico inglés "The Guardian" en mayo del 2011, no fue hasta un viaje en tren, en el que compartió asiento con otra madre que viajaba con su bebé, no se dio cuenta realmente que algo raro le sucedía a su hija, mientras veía como el otro bebé señalaba cosas y esperaba la atención de su madre, según sus propias palabras afirmó: *"Un escalofrío se apoderó de mí y estaba muy preocupada"* (Autismo, 2014).

Lorna Wing fue una de las fundadoras de la National Autistic Society (NAS) británica en 1962, siendo la NAS una de las primeras asociaciones de familia del mundo.

A raíz del diagnóstico de su propia hija, Lorna Wing inició un proceso de investigación que le llevó a traducir al inglés el trabajo de Hans Asperger, convirtiéndose en todo un referente a nivel mundial. De hecho, hay un antes y un después en el trabajo de Asperger precisamente por la labor de difusión de Lorna. En su trabajo llevado a cabo en conjunto con Judith Gould en 1979 donde realizan la primera definición moderna del autismo como "un continuo más que como una categoría diagnóstica, como un conjunto de síntomas que se puede asociar a distintos trastornos y niveles intelectuales, que en un 75% se acompaña de retraso mental, que hay otros cuadros con retraso del desarrollo, no autistas, que presentan sintomatología autista" (Autismo diario, 2014).

También fue la autora de la famosa (triada de Wing, 1979) donde propuso los aspectos básicos para la definición diagnóstica del autismo, definiendo esta triada en:

- Trastorno de la reciprocidad social
- Trastorno de la comunicación verbal y no verbal
- Ausencia de capacidad simbólica y conducta imaginativa.

Lorna Wing, fue la primera persona que utilizó el término Síndrome de Asperger en un artículo publicado en el año 1981; ahí se describe a un grupo de niños y adultos con características muy parecidas en cuanto a habilidades y conducta; está fue descrita originalmente por el pediatra Hans Asperger en 1944.

Tanto Hans Asperger como Leo Kanner tenían descripciones similares y usaron el término autista.

Lorna Wing identificó tres grandes áreas afectadas, las cuales dieron lugar a la denominada “triada de Wing” estas son; la interacción social, la comunicación y la flexibilidad y la imaginación.

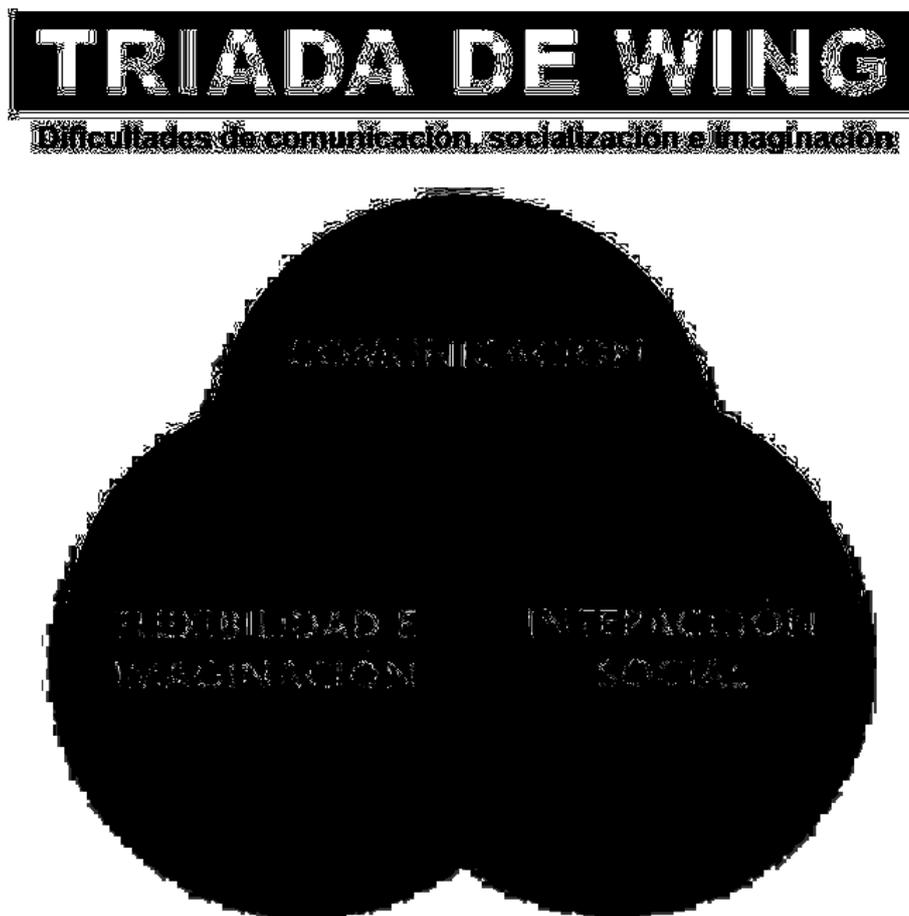
Esta triada es considerada un denominador común dentro del autismo, situándose el síndrome de asperger en el nivel de mejor funcionamiento y pronosticó dentro de los trastornos del Espectro Autista.

Ángel Riviére (2001) uno de los principales expertos en la materia, nos ofrece una descripción detallada que suele considerarse acertada y más descriptiva que la que ofrecen los sistemas diagnósticos oficiales.

En definitiva, las personas con SA presentan alteraciones de distinto grado en las relaciones sociales, en la comunicación, en la expresión y comprensión emocional y en la flexibilidad mental y comportamental. Su inteligencia “formal”, si bien peculiar, se mantiene dentro de la normalidad, es decir, no presentan discapacidad intelectual. Otras señales típicas, como

la presencia de alteraciones motoras o la frecuente aparición de hipersensibilidad hacia ciertos estímulos (sonidos, olores, sabores...) no se suelen incluir, al menos todavía, como síntomas definitorios para la realización de un diagnóstico formalizado (Zardaín, 2009, p. 11).

A continuación se muestra de manera gráfica la triada de Wing:



Sabiendo ahora lo que es el Síndrome de Asperger, sus antecedentes, características y entendiendo la triada de Wing, se puede dar cuenta de las complicaciones que tienen los aspies, su manera de actuar, de sentir, y llevar el

día a día en distintos aspectos, es pertinente retomar que el SA es un trastorno del espectro autista que dificulta las relaciones sociales, para saber esto, Hans Asperger realizó estudios al igual que Leo Kanner, y años después los retomó Lorna Wing.

Sabiendo los antecedentes al síndrome y sus características se comprende también el actuar tanto de docentes, padres de familia y de los propios alumnos con SA y las áreas que han sido afectadas; el por qué hay complicaciones en los distintos ámbitos en los que se ha de desenvolver, lo cual da pie al siguiente capítulo, que estará enfocado a los procesos de enseñanza aprendizaje, el aula y los distintos ámbitos en que se desenvolverá el niño con SA.

Sin embargo, aun con todas la “complicaciones” sociales que las personas con SA pudieran presentar, han existido y existen personas que han sobresalido de manera muy notoria y con bastante éxito en sus áreas; lo cual indica que tener SA no es impedimento para desarrollarse de manera profesional.

CAPÍTULO III EL ALUMNADO CON SÍNDROME DE ASPERGER Y LA ESCUELA ORDINARIA

Ahora que a partir del capítulo anterior se abordó de manera más específica qué es el Síndrome de Asperger y los antecedentes que a lo largo de la historia han permitido definir de una mejor forma cuáles son las características con las cuentan los niños con este Trastorno del Espectro Autista, será este tercer apartado el que se enfocará en aquellos elementos que se relacionan en mayor medida con la finalidad de este tema de investigación; el ámbito educativo.

La intención de realizar una revisión más profunda en los aspectos que se ponen en juego durante el proceso de aprendizaje se debe a que es importante identificar los elementos favorables o poco favorables a los que se enfrentan los niños con este síndrome dentro del salón de clases y que incluso pueden permear, no solamente en el ambiente del aula, sino en la educación no formal, es decir, en su proceso de formación en general.

Debido a lo anterior, durante este tercer capítulo se abordará en primera instancia el perfil cognitivo de las personas y más específicamente los niños con Síndrome de Asperger, en donde se mencionarán las limitantes y aspectos clave que caracterizan su desempeño durante el aprendizaje, siendo el elemento más significativo la inteligencia interpersonal y todo lo que implica la socialización con quienes lo rodean, lo cual es sumamente fundamental dentro de un proceso educativo escolarizado.

De igual forma, en la segunda sección que conforma este capítulo se hablará de los factores que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que no solamente es importante abordar los procesos internos que se llevan a cabo durante la enseñanza, sino todos los aspectos que se encuentran dentro del contexto de la educación que también es importante considerar y tomar en cuenta porque influyen en gran medida.

En la tercera parte de esta sección, se realizará una revisión del ambiente educativo como tal, es decir, del aula como espacio en el que se pretende incluir a los alumnos con Síndrome de Asperger.

Finalmente, en el cuarto apartado se abordará el tema específico de la conducta del niño con SA, para entender lo que se ha estado hablando en cuanto a los distintos ambientes en los que se enfrenta.

3.1 Perfil cognitivo

De manera general, es muy común pensar que cualquier síndrome conlleva de manera implícita cierta afectación en el coeficiente intelectual de las personas con alguna condición de salud de tipo neurológico, sin embargo, resulta necesario conocer las características específicas a nivel cognitivo de cada trastorno, inclusive con respecto a los trastornos del espectro autista, ya que dentro de éstos mismos existen variaciones que permiten diferenciarlos y reconocer que en realidad, como se abordó en el capítulo anterior, el Síndrome de Asperger presenta una triada de afecciones en el área social, comunicativa y en la esfera imaginativa.

Antes de continuar es necesario abordar el tema de la inteligencia, lo cual ayudará a comprender de una mejor forma lo que se expondrá en los párrafos siguientes. Al igual que en la idea anteriormente mencionada en la que se señaló que es común que se asuma que las personas con Síndrome de Asperger pudieran contar con alguna deficiencia enfocada al coeficiente intelectual, también suele ser parte del imaginario colectivo la idea de que la inteligencia se refiere únicamente a la habilidad de llevar a cabo procesos tales como la solución de problemas, más específicamente de problemas matemáticos.

Sin embargo, teorías como la que planteó Howard Gardner en 1983 señalan que la inteligencia no sólo se enfoca en ciertas habilidades o conocimientos de tipo lógico- matemático, sino en otras posibilidades, entre las que se encuentra la

inteligencia interpersonal, que se refiere a “la habilidad para reconocer las emociones y sentimientos derivados de las relaciones entre las personas y sus grupos” (Macías, 2002, p. 39). Es precisamente esta inteligencia la que se ve más afectada en el caso de los niños con Síndrome de Asperger tal como se mostrará, y por lo que fue incluida como parte del perfil cognitivo en lugar de considerarla como un rasgo diferente y de conducta únicamente.

El Síndrome de Asperger se asocia con ciertas afectaciones neurológicas en diferentes áreas del cerebro como la amígdala, los lóbulos temporales, lóbulo frontal y cerebelo, el coeficiente intelectual de las personas con esta condición de salud se encuentra dentro de los parámetros de la población, e incluso en algunos casos resulta ser superior, lo cual aclara y descarta el supuesto de que una de las problemáticas a las que se enfrentan las personas con este trastorno es un coeficiente intelectual menor, sin embargo, existen otros factores que intervienen y son considerados un obstáculo durante el proceso de aprendizaje.

En una investigación centrada en un estudio de caso realizada en Barcelona en el 2010 (Jurado & Bernal, 2011, p. 34,) se menciona que para comprender el perfil cognitivo de las personas con Síndrome de Asperger es preciso considerar dos teorías principales que abordan el tema desde enfoques distintos; el neurológico y el psicológico.

Por un lado, se encuentra la teoría de las Neuronas espejo planteada por Ramachandran y Oberman en 2007, la cual indica que existe un conjunto de neuronas que no sólo controlan los movimientos, sino que responden a los movimientos de los demás y que también se relacionan con la expresión emocional, lo cual constituye la base de la capacidad de comprensión, es decir, de la empatía.

Por otra parte, desde el enfoque psicológico, se encuentra la teoría de la infraconectividad propuesta por Baron- Cohen, Leslie y Frith en 1985, que se relaciona con el proceso de integración de la información, lo cual repercute en la habilidad para interpretar los pensamientos de los demás, y, por ende, no existe una reciprocidad en la interacción social y de comunicación.

Estas dos teorías mencionadas explican algunos déficits y alteraciones cognitivas que presentan las personas con Síndrome de Asperger, las cuales son:

- Alteración primaria de la interacción social: lo que se traduce a la dificultad para formar amistades debido a una falta de comprensión adecuada en los elementos no verbales de la comunicación, así como ausencia de empatía.
- Rigidez mental y comportamental; es decir, no existe una flexibilidad ante los cambios. Los niños con SA cuentan con campos de interés muy reducidos o inusuales, enfocándose en un solo tema que sea de su interés e incluso suelen destacar en el área matemática, de igual forma, se presentan movimientos corporales repetitivos.
- En cuanto al lenguaje y la comunicación se caracterizan por la ausencia de comprensión sobre el significado de diversos aspectos en general, no se cuenta con la capacidad de anticiparse a los hechos ni entender los gestos ni expresiones faciales, además de la dificultad de expresar emociones. En contraste a lo anterior, sí existe un buen desarrollo verbal, es decir, existe una adecuada estructura del lenguaje, pero a pesar de ello, la dificultad en la comunicación radica en la utilización de herramientas lingüísticas para la generación de estados emocionales.

Además, con respecto al lenguaje también se presentan dificultades en la comprensión de conceptos abstractos, en términos de temporalidad y espacialidad y en la comprensión de ironía, sarcasmo y lenguaje metafórico.

Ahora bien, además de las dificultades que se hacen presentes durante la interacción social, existen otros obstáculos que influyen en el proceso de aprendizaje, tal es el caso de la organización y secuencia de pasos para la solución de un problema.

Con respecto a la atención, las personas con Síndrome de Asperger suelen distraerse con facilidad y en cuanto a la memoria, a pesar de que el desempeño resulta ser normal, ya que la capacidad de almacenamiento de información se

lleva a cabo de manera correcta, se tiene la dificultad de organizar la información para evocarla y aplicarla en tareas memorísticas específicas.

Al analizar los déficits y alteraciones anteriores, se puede apreciar cómo todas estas características pueden ser consideradas “pautas de desarrollo normales, por lo que es frecuente que pasen desapercibidos” (Martínez & Vázquez, 2006, p. 11) es decir, es probable que se crea que algunas de las situaciones de dificultad que pudieran presentar se debe a que los niños aún se encuentran en desarrollo y que poco a poco irán mejorando a través del aprendizaje y el crecimiento, pero es hasta que comienzan el proceso de relaciones sociales cuando pueden hacerse más notables las dificultades.

Como ya se mencionó, el perfil cognitivo de los niños con Síndrome de Asperger cuenta con ciertos elementos característicos como son la falta de atención y dificultades propias del desempeño semántico en el lenguaje, lo cual, de alguna u otra forma, puede representar una limitante en su desempeño escolar en comparación con el resto de la población educativa, sin embargo, esto no quiere decir que no cuenten con la capacidad de aprendizaje, sino más bien , que requieren de apoyos educativos específicos que guíen la manera en la que aprenderán a través de estrategias de enseñanza clave y dirigidas a ellos.

Ahora bien, podrían únicamente mencionarse aquellas características meramente relacionadas con el proceso de aprendizaje como lo son la atención o la memoria, que son aquellos elementos que promoverán la adquisición de conocimientos y habilidades, pero resulta importante considerar aquellos aspectos de socialización que también se ven afectados, ya que la convivencia e interacción es algo innegable y que no se trata de una situación ajena o separada de lo cognitivo, sino un elemento esencial que influye y se conecta como parte de un todo en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Es justamente a partir de la revisión de la información que se presentó, que se puede identificar la necesidad de reconocer que al hablar del perfil cognitivo no se puede obviar que sólo se trata de aquello que se involucra en el proceso de

almacenamiento de información que le será útil al alumno para poder dar respuesta a requerimientos escolares.

El hablar del desarrollo cognitivo en el aprendizaje de los alumnos con Síndrome de Asperger no puede limitarse a atender los procesos de memoria y/o manejo de información, ya que, si se pretende tratar el tema desde un enfoque realmente pedagógico, es necesario comprender que se necesita considerar todas las condiciones con las que se trabajará, es decir, incluir el tema de la inteligencia interpersonal.

Con respecto a lo anterior, cabe señalar que esta idea se refiere específicamente a la importancia de generar un ambiente educativo propicio para las características de interacción de los alumnos, y no precisamente a intentar buscar la manera de hacer que los alumnos con SA se relacionen de igual forma que los niños neurotípicos.

El objetivo es encontrar un punto en el que los aspies se sientan cómodos dentro de las posibilidades de interacción.

Lo ideal entonces sería buscar una alternativa de inclusión capaz de reunir elementos que generen un espacio de aprendizaje adaptado a los alumnos con Síndrome de Asperger y sus necesidades educativas especiales, pero, sobre todo, entender que no solamente se trata de generar propuestas focalizadas en el aprendizaje del alumno.

Es entonces necesario tener presente que, para lograr una adaptación del ambiente educativo, se requiere de una propuesta que involucre también a padres de familia, alumnos y profesores, ya que la interacción es una situación fundamental en la que es preciso contar con una manera correcta para el manejo de situaciones de convivencia que pudieran ser difíciles de sobrellevar dentro del aula.

3.2 Factores que intervienen en el proceso de Enseñanza Aprendizaje

El apartado anterior se centró en el perfil cognitivo como parte determinante del proceso de aprendizaje, mientras que esta segunda parte del tercer capítulo se enfocará en los factores más concretos de la realidad educativa que pueden presentarse en el proceso de enseñanza aprendizaje, es decir, aquello que pueden desempeñar el profesor, los padres de familia y compañeros de clase con respecto a lo que vive el alumno con Síndrome de Asperger.

Es importante señalar que esta parte estará enfocada a aquellas situaciones que se relacionen de manera directa con el aprendizaje, ya que será en las dos secciones posteriores en las que se abordará todo lo relacionado con el aula como ambiente de aprendizaje, así como la conducta y necesidades de adaptación a la convivencia que requieren los alumnos con este trastorno del espectro autista.

Antes de continuar, es conveniente aclarar que pueden existir elementos tales como las reglas convivencia que a primera impresión parecieran estar relacionados únicamente con aspectos de la conducta y socialización de los niños con Síndrome de Asperger, sin embargo, existe una conexión realmente significativa con su aprendizaje y las situaciones que se pueden presentar durante este proceso, es por ello que se ubicarán en esta sección. Para estructurar de una mejor forma las ideas relacionadas con el proceso de enseñanza aprendizaje, se dividirán por apartados en los que se abordarán aspectos relacionados con ello.

La siguiente información fue obtenida a partir de una Guía para el profesorado publicada por la National Autistic Society (Thomas, Barrat, Clewley, Joy, Potter & Whitaker, 2002) un trabajo de apoyo en el que se encuentran plasmadas diversas situaciones, del que se eligieron aquellos aspectos relacionados con el proceso de enseñanza aprendizaje y se reestructuró en tres grandes secciones; Comunicación, Establecimiento de reglas y Actividades educativas, las cuales se presentan a continuación:

Comunicación:

Hablar de comunicación no se refiere solamente a la interacción y convivencia que desempeñará el alumno con Síndrome de Asperger en el ámbito educativo en las pláticas o interacción del día a día, sino se trata de la pieza clave del proceso de aprendizaje, y el medio que funcionará como base para lograr que todas las adaptaciones se lleven a cabo de manera correcta.

Será a través de la comunicación que se podrá sensibilizar a los compañeros de clase sobre la situación, a los padres de familia para crear un verdadero equipo de trabajo y, aunque de manera más técnica, se tratará del medio por el cual el profesor deberá de valerse para encontrar estrategias y alternativas que aseguren que el alumno comprenda todo lo que se pretende que aprenda e internalice.

Dentro del tema de la comunicación encontramos diversos aspectos, los cuales son:

- Expresión verbal hacia alumnos con Síndrome de Asperger: Como se mencionó con anterioridad al inicio de este capítulo, las personas con este trastorno carecen de comprensión a la expresión facial y lenguaje corporal, pero también la manera de dirigirse a ellos verbalmente debe de contar con ciertas características para evitar que se sientan sobrecargados de información. Por lo anterior, tanto profesores como compañeros de aula deberán dirigirse a ellos de manera clara, tranquila, evitando subir el tono de voz, así como la utilización de expresiones corporales o gestos que compliquen la comprensión del mensaje.

Otro aspecto relevante es que en la mayoría de los casos prefieren no entablar contacto visual, sin embargo, no es necesario que se le insista que mire al interlocutor a los ojos, ya que para él puede representar demasiada información para asimilar para ellos e incluso ser algo que los incomode si se les solicita que lo realicen.

- Mensajes o información explícita: Otro aspecto importante de la comunicación es la necesidad de expresarle al alumno con Síndrome de

Asperger cualquier mensaje de manera explícita y no asumir que entenderá la intención de los mensajes realizados de manera indirecta, ya que, al dirigirse a ellos, es preciso realizarlo de forma puntual mencionando lo que se requiere que realice.

En relación con las instrucciones que se le proporcionen, también debe de considerarse que, aunque son capaces que comprender las palabras, es probable que no capten la intención del docente, por lo que, en vez de hablarle a todo el grupo de manera general, lo ideal será pronunciar específicamente su nombre para captar su atención.

De igual forma, el mensaje que sea proporcionado deberá realizarse de manera resumida, puntual y explícita, enfatizando siempre lo que se quiere que realice, y no lo que no se desea que lleve a cabo.

- Confianza a través de la comunicación: Es probable que para los niños con SA sea muy difícil solicitar ayuda, es por lo que el docente debe promover que solicite apoyo si pierde la continuidad de la información e invitarlo constantemente a que externe sus dudas para que sean aclaradas.

Establecimiento de reglas:

Referirse al establecimiento de reglas no sólo está relacionado con las situaciones de conducta, las cuales se revisarán más adelante, en donde el alumno con SA convivirá con sus demás compañeros y la intención es que lo hagan de manera amena, sino también a los momentos de clase en las que es preciso que sepa las normas o reglas que existen para la participación o momentos de atención.

Por otro lado, las reglas de convivencia no son algo que únicamente deba atender el niño con SA, ya que, de pensarlo así, se afirmarían que son causantes de una situación complicada que sólo les compete a ellos. Uno de los aspectos más importantes a considerar es el papel que jugarán el resto de los alumnos en la generación de un ambiente propicio y de inclusión, es por ello que en el caso de

existir un alumno con este trastorno del espectro autista en una escuela ordinaria, se necesitará sensibilizar a todos los alumnos sobre la situación que se vive al contar con este síndrome a través de la tolerancia y comprensión, con la finalidad de lograr un espacio educativo en el que además de existir respeto a la diversidad exista un apoyo mutuo.

- Momentos específicos de participación: Para el resto de los niños puede resultar fácil intuir en qué momento pueden participar, expresar alguna idea o incluso permanecer en su lugar. En el caso de los niños con esta condición de salud, es necesario que el profesor se encargue de enseñar e indicar explícitamente cuáles son los momentos en los que ellos pueden participar estableciendo lineamientos de espacios y tiempos, ya que es muy probable que interrumpa la participación de alguien más.

Una de las estrategias que el docente puede emplear es la asignación de un objeto, por ejemplo, una pelota, que indique que quien la tenga podrá expresar algo al grupo, e incluso asignar momentos especiales en los que pueda hablar del tema que le interesa, ya que, como se mencionó anteriormente, es muy común que las personas con Síndrome de Asperger cuenten con un tema de conversación que les apasione tanto que únicamente deseen hablar de ello.

- Apoyo a la inclusión: Es precisamente la participación de todo el grupo liderada por el docente lo que marcará realmente la diferencia entre la integración e inclusión, debido a que podría integrarse al alumno al aula, pero si no se informa y prepara a sus compañeros para que sean capaces de incluirlo en las actividades y convivencia en general, la inclusión no sería real y se perdería el aprendizaje, sensibilización y el valor en general de lo que implica esta experiencia educativa. Sin duda se tratará de un trabajo en el que se debe de prestarse especial atención ya que es muy fácil confundir entre el hecho de contar con un alumno con Síndrome de Asperger dentro del salón de clases y realmente lograr que participe y se involucre con el grupo e incluso con el docente.

Actividades educativas:

Una de las características con las que cuentan los niños con Síndrome de Asperger, es la necesidad de trabajar con tareas formales, estructuradas y organizadas e incluso horarios bien definidos, por lo que el docente podrá llevar a cabo ciertas acciones que le permitan tener un mejor control y promover que el aprendizaje se lleve a cabo.

- Tiempo libre: Aunque no lo parezca, incluso el tiempo libre de los recesos puede convertirse en un momento estresante debido a la informalidad que representa, lo cual podrá dar como resultado en algunos casos el aislamiento en vez de la convivencia, es por lo que durante ese espacio se pueden signar actividades específicas que le sean significativas, como trabajar en un proyecto sobre el tema en el que él esté interesado.
- Establecimiento de horarios: Una de las características de los niños con Síndrome de Asperger es la insistencia en realizar preguntas que en algunos casos tienen que ver con lo que se realizará después de determinada actividad, para lo cual, el profesor puede proporcionarle un apoyo visual a manera de horario que sirva para informarle qué actividades se llevarán a cabo durante el día o la semana, logrando así que disminuya ese sentimiento de incertidumbre en él.
- Recursos y materiales didácticos: Es muy común que los docentes empleen el uso de materiales visuales para reafirmar el aprendizaje en los alumnos, sin embargo, estos estímulos visuales dentro del aula pueden ser motivo de distracción en los alumnos con SA debido a la hipersensibilidad con la que cuentan, por ello, se debe evitar la acumulación de información desordenada. Lo anterior no significa que en el entorno de aprendizaje no puedan colocarse o utilizarse indicadores visuales que les ayuden a identificar espacios o momentos, sólo se trata de evitar que exista una saturación de éstos.

Otros ejemplos en los que se puede utilizar un apoyo visual adecuado, e incluso necesario, es un mapa que lo oriente sobre los diferentes espacios con los que cuenta la escuela para favorecer su ubicación espacial, de igual forma, se puede elaborar una lista en la que se incluyan aquellos materiales que deberá de llevar a la escuela y no los olvide, así como una especie de formato en el que él pueda ir marcando el avance de las tareas realizadas a lo largo del día a través de colores.

- Motivación e independencia: Uno de los aspectos que favorecerán a la independencia es la motivación, por lo tanto, el docente deberá reconocer cuando el alumno no necesite apoyo y hacérselo saber. Una parte importante de la independencia está relacionada con el hecho de proporcionar todos los materiales e instrucciones correctamente con la finalidad de conseguir que el alumno no requiera un apoyo adicional. Otra manera de promover la motivación es a través de recompensas permitiéndole realizar alguna actividad que le sea de su agrado cuando haya finalizado sus tareas tanto dentro como fuera de la escuela, lo cual también involucra la participación de los padres de familia.
- Desempeño de actividades: De acuerdo con el perfil cognitivo revisado en la sección anterior, a pesar de que los niños con SA no cuentan con alguna dificultad en cuanto a su capacidad intelectual, sí pueden presentar dificultades de escritura, recuperación de recuerdos, así como de concentración. Para poder atender lo anterior, el profesor deberá asegurarse de que exista un equilibrio en cuanto a los métodos de enseñanza aplicados durante las clases, ampliando las posibilidades de alternativas a las que ya son muy conocidas como lo son la expositiva.

Sin duda se tratan de una serie de consideraciones bastante específicas que se deben de tomar en cuenta para que el proceso de enseñanza aprendizaje se dé de la mejor forma posible, sin embargo, al tratarse de un espacio de encuentro como lo es la escuela formal, trabajar en coordinación y aumentar la escala de

réplica de toda la información sobre los procesos que se llevan a cabo dentro del salón de clases hacia los demás padres de familia y la población estudiantil en general que conforma la escuela, será benéfico para que todas estas adecuaciones se lleven a cabo de la mejor forma.

3.3 El aula

Este apartado se remonta a la época del porfiriato, aquellos años en los que las escuelas públicas carecían de mobiliario y lo más indispensable para atender el proceso de enseñanza aprendizaje, lo cual no parece tan alejado de la actualidad en algunas comunidades rurales, en aquella época había poco presupuesto destinado a la educación.

Las aulas han ido cambiando conforme el paso del tiempo.

El panorama de precariedad empezó a cambiar un poco a partir de la década de los 80, como resultado de la celebración del Primer Congreso Higiénico Pedagógico en el año de 1882, los congresistas, insistieron en la necesidad de contar con mobiliario higiénico y moderno, así como con útiles que no afectaran la salud de los niños. Estas nuevas propuestas fueron bien recibidas por la comunidad educativa. Sin embargo, la transformación de las escuelas tendría que pasar ante todo por el incremento del presupuesto destinado a educación primaria y por la formación de cuadros académicos que utilizaran los nuevos materiales conforme a las nuevas pautas de enseñanza. Esto implicó toda una transformación de los espacios escolares, métodos de enseñanza, planes y programas de estudios, contenidos de clase y por supuesto la mentalidad y apertura de los propios profesores para utilizar nuevos materiales.

Al dar inicio la década de los 90, se presenta otro momento fundamental para la renovación de los salones de clase: la celebración de los Congresos

de Instrucción Pública de 1889-1890 y 1890 1891, en donde los higienistas y educadores insistieron en la necesidad de equipar las escuelas con mobiliario higiénico y materiales escolares modernos que apoyaran la enseñanza, pero sin dañar la salud de los niños; a partir de este momento, se enfatizó en el tema del mobiliario y los enseres escolares (Menéndez, 2008, p. 249).

Esto da cuenta de la importancia que se le daba al material para adecuarlo al proceso de enseñanza aprendizaje; en cierta forma y de manera general, aun sin profundizar en necesidades para cada alumno.

Este espacio destinado al proceso de enseñanza aprendizaje, en el cual se conjuntan distintas personalidades, pensamientos, intereses, habilidades y también sentimientos; juega un papel relevante en este tema, ya que es donde mayor tiempo pasa el alumno con SA, esto implica que al alumno se le exige participar en las actividades que se requieran para sus aprendizaje, actividades sociales, atención al docente y el hecho de lidiar con muchos compañeros y estímulos que hay a su alrededor como luces, sonidos, texturas etc. puede ser un factor que obstaculice este proceso de enseñanza aprendizaje; por ello se aborda este tema en específico, en el cual el alumno pasa muchas horas al día.

La labor educativa debe estar enfocada a cumplir los objetivos académicos y curriculares, pero también conseguir la integración en cada alumno.

Para esto es necesario que el docente pueda colaborar en su proceso de cognición social, mental y de comunicación, pues es en la etapa escolar donde se enfrentan a grandes retos, ya que las conductas poco apropiadas, su escasa socialización y cambios emocionales y apego a las rutinas, podrían interferir en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo cual es necesaria la colaboración entre las personas involucradas en la educación del niño con este síndrome.

La mayor parte de los niños con SA se incorporan a la escolaridad ordinaria. Aunque se haya presentado algún problema en su conducta o

haya habido cierta preocupación por su inmadurez social, con frecuencia comienzan Educación Primaria sin un diagnóstico específico.

Sólo saben jugar con otros niños imponiendo sus propias reglas. No se identifican con su grupo social. Con los adultos se relacionan mejor (Frontera, 2010, p. 12).

El docente en primera instancia debe considerar cómo lograr que los estudiantes participen de manera activa en el trabajo de la clase, es decir, que generen un estado de motivación para aprender; por otra parte, pensar en cómo desarrollar en los alumnos la cualidad de estar motivados para aprender de modo que sean capaces de educarse a sí mismos a lo largo de su vida y por medio de este proceso de enseñanza aprendizaje, llegar a un aprendizaje significativo (Navarro, 2003, p. 1).

El aprendizaje significativo es el proceso a través del cual una nueva información (un nuevo conocimiento) se relaciona de manera no arbitraria y sustantiva (no-literal) con la estructura cognitiva de la persona que aprende. El aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento. Este nace a partir de una relación entre los nuevos conocimientos adquiridos y aquellos que ya se tenía, originándose en el proceso una construcción de ambos. *“El aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, debe entenderse por “estructura cognitiva”, al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización”* (Ausubel, 1983).

De ahí la importancia de que el alumno con SA adquiera y sobre todo se interese por las clases en el aula, no solo por los temas que a este le interesen.

Retomando de manera más específica “el aula” y lo que esta conlleva:

Algunos alumnos y alumnas con SA presentan atención selectiva ante estímulos auditivos, muchas veces casi imperceptibles, y pueden con ello perder el "hilo de la clase", como consecuencia de su dificultad para inhibir su atención hacia los sonidos que provienen de la calle o del pasillo externo al aula. Si esto ocurre, se debe intentar situar al niño en una zona del aula alejada de ventanas y puertas (Ayuda, Freire, González, Llorente, Martínez & Martos, 2006, p.37).

La manera en que está organizada el aula tomando en cuenta también en qué medida el alumnado con SA tolera el contacto físico, ya que la distribución de mesas cercanas puede generarle ansiedad, en la medida en la que el contacto es más frecuente.

Esto de igual forma genera distracciones e incomodidad para el alumno con SA pues se encuentran muchos elementos, pizarras, plumones, colores, libros, cuadernos, y la forma en que el docente acomoda las bancas o como se deben sentar los alumnos, de manera individual o por equipo, puede también dificultar la estancia y aprendizaje del alumno; es importante que el docente apoye al alumno asignándolo por ejemplo en los lugares cercanos a él, ya que así evitará tener más distracciones.

Aunado a esto, se encuentran los gustos e intereses del alumno, pues al tener SA se generan ciertas aficiones por temas en particular, por lo tanto, es bastante complicado, mantener o crear un nuevo interés en algún otro tema que no sea su favorito; en esta situación, puede existir cierta lucha entre el alumno y el docente, si este último no tiene el conocimiento del síndrome y/o la capacidad para atenderlo y acercarse a él.

El libro "El síndrome de asperger: intervenciones psicoeducativas" aporta diferentes estrategias para que exista un ambiente más idóneo tanto para el alumno como para el docente y el resto de los compañeros neurotípicos (Cobo, 2012).

Estrategias en el ámbito educativo:

- Es importante proteger al máximo al niño ante posibles burlas, también puede ser interesante en algunos casos educar al resto de compañeros sobre las características que tiene el niño con SA, considerándolas como una discapacidad social. En ocasiones si observamos que un alumno con SA puede congeniar mejor con algún compañero, podemos animarle a que le acompañe en los tiempos muertos del horario escolar, (como por ejemplo el recreo, comedor, etc.), animándole a que participe en juegos o actividades en grupo.
- Incluir en la jornada escolar un programa de habilidades sociales, ya que, aunque les resulte complicado realizarlas, sí que son capaces de adquirirlas. Por ello resulta interesante integrar en la programación escolar este tipo de programas.
- Insistencia en las rutinas. Las personas con SA se encuentran amenazados y angustiados frente a posibles cambios que puedan darse en el ambiente por este motivo insisten frecuentemente en adherirse a rutinas o rituales específicos no funcionales.

Estrategias en el ámbito educativo:

- Es necesario minimizar este estado de ansiedad proporcionando un ambiente estable, predecible, por ello es interesante estructurar el día y que ellos tengan claro lo que van a hacer durante la jornada escolar. Es importante anticiparle cualquier cambio o modificación que se produzca y darle las pautas necesarias para que pueda afrontar la actividad con la máxima seguridad posible.
- Ensayar con el alumno el camino a otras aulas que tenga que ir solo, como son el aula de apoyo y la biblioteca, así como colocar indicaciones visuales si fuera necesario. Contar con la ayuda de algún compañero que

se brinde a acompañarle o que le indique el camino para ir de un aula a otra.

- Hay que intentar minimizar al máximo los cambios, en el caso de un cambio de centro educativo o en la transición de Primaria a Secundaria es muy importante que el alumno conozca cuanto antes el centro al que va a asistir e incluso aliviará su estado de ansiedad actividades como, dar una vuelta en el nuevo centro, conocer a algunos de los profesores que le impartirán su clase o tener un plano del centro.

Estrategias en el ámbito educativo y familiar:

- Establecer un tiempo al que pueda dedicar a su tema de interés y terminado ese tiempo no permitirle que haga preguntas o que insista en el tema. Además, reforzar positivamente sus conductas adaptativas.
- En los casos en que hay una negación a trabajar, es interesante dejarle muy claro que ese es su trabajo y lo que se espera de él. Debemos dejar claro cuáles son las reglas de trabajo.
- En el caso que el niño se mostrase especialmente terco en sus temas de interés, podríamos diseñar ejercicios de las diferentes materias escolares que traten sobre los intereses particulares del niño; animales, comics, sellos, planetas y gradualmente incluir otras temáticas.

La comprensión de las características del trastorno del alumno puede aumentar la tolerancia y conducir a expectativas más realistas, así como a mejores intervenciones educativas. Hans Asperger (1944) escribió que “el manejo y guía de estos niños requiere esencialmente un conocimiento adecuado de sus peculiaridades, así como un talento pedagógico genuino...”.

Para desarrollar este conocimiento puede ser útil acudir no sólo a la investigación y a las publicaciones profesionales, sino también a las

autobiografías escritas por personas con este trastorno (Frontera, 2010, p.27).

Teniendo en consideración lo anteriormente mencionado, se puede apoyar de manera más significativa al alumno con SA, y aprovechar al máximo, lo que el aula como tal puede brindar, no solo los conocimientos académicos que ahí dentro se adquieren, sino la integración con los otros estudiantes, las distintas personalidades, gustos, e intereses; en términos generales, la socialización con sus iguales.

3.4 La conducta del niño

En este apartado se aborda de manera específica la conducta del niño desde sus primeros años de vida, lo más básico que se puede identificar y que de cierta manera es distinto al comportamiento y conducta de los neurotípicos.

Las manías, conducta y peculiaridades no son tan perceptibles en los primeros años de vida.

Determinadas actuaciones con el transcurso del tiempo pasarán a ser extrañas e incomprensibles, en el mejor de los casos, y blanco de las burlas en el peor. El exceso de sinceridad, la incompetencia para desentrañar las reglas implícitas en las interacciones sociales, los intereses restringidos, la inflexibilidad mental y comportamental, o la ausencia de recursos para socializar, todavía no se han manifestado con toda su dureza (y quedan camuflados y confundidos entre las propias características y el desarrollo evolutivo de cada niño).

Por ello es por lo que existen muchos diagnósticos tardíos, los pacientes viven con SA sin saberlos, solo creen que son introvertidos o extraños.

Y aunque en la etapa infantil los padres y profesores ya han comenzado a percibir que determinadas habilidades y dificultades parecen anómalas o

infrecuentes, todavía no han llegado a considerar la necesidad de recurrir a un profesional que ayude al niño a solventarlas (o no saben muy bien a qué profesional deberían dirigirse) (Ayuda, Freire, González, Llorente, Martínez & Martos, 2007, p.41).

Se puede dividir en las distintas áreas, como es la conducta del niño; por un lado, se tiene la parte de lo social; se comienza a complicar cuando el niño intenta relacionarse con los demás, pero no sabe cómo, tal vez comience hablando de su tema favorito y no se detenga a preguntarle al otro sobre sus gustos, y esto lejos de generar empatía genera rechazo por parte de sus compañeros.

Hablar también de manera tan directa y literal, puede traerles dificultades al tratar de relacionarse con los otros; el hecho de no comprender las bromas, y tomar las palabras siempre de manera literal, no solo lo incomoda sino lo deja sin posibles amigos.

La comunicación; como se menciona anteriormente, suele ser de manera directa y literal, sin bromas o sarcasmos, ya que no los comprenden, las normas o reglas que se puedan imponer en casa o escuela les cuesta trabajo seguirlas porque hacen y dicen lo que sienten como si no hubiera un filtro en ellos; esto claramente sin malicia.

También los niños con SA tienen un extenso vocabulario, y muy buena memoria; lo cual ayuda a relacionar de mejor manera con los adultos.

En cuanto a la imaginación y rigidez, suelen ser obsesivos con lo que les apasiona, pueden tener mucho conocimiento de algún tema en específico y hablar por horas sobre eso sin que se interese por lo que el otro quiera.

De igual manera, el cambio en su rutina diaria puede generar conflictos para él, pues no sabe cómo manejar un cambio, no lo asimila de buena manera; es mejor ir de poco a poco para no generar estrés en el niño.

De manera más simplificada, se presenta una lista que ayuda a comprender la conducta del niño con SA (AutismoEspaña, 2018).

¿Cómo piensa y se comporta una persona con Síndrome de Asperger?

- Su forma de pensar es rígida y concreta lo que le ayuda en actividades que requieren atención a detalles y repetición de patrones, pero tiene dificultades en tareas que requieren flexibilidad o búsqueda de alternativas para la resolución de problemas.
- Es fiel a las rutinas que, en ocasiones, sigue de manera rígida y repetitiva.
- Las rutinas le proporcionan seguridad y pautas concretas de actuación, pero limitan su comportamiento dificultando la adaptación a cambios, situaciones novedosas o poco previsibles.
- Tiene intereses muy concretos y específicos sobre los que acumula mucha información y dedica mucho tiempo, convirtiéndose, en ocasiones, en fuente principal de conversación y dedicación.
- Puede ser extremadamente sensible a algunos estímulos del ambiente, resultándole molestos o dolorosos (ruidos, luces, olores, sabores, etc.)

¿Cómo se relaciona una persona con SA?

- Le resulta difícil reconocer y comprender las reglas sociales “no escritas” por lo que, a veces, puede comportarse de manera inadecuada sin darse cuenta.
- Quiere relacionarse con los demás, pero no sabe cómo hacerlo por lo que, a veces, puede encontrarse solo.
- Le resulta muy difícil manejarse en situaciones en las que tiene que interactuar con muchas personas a la vez, lo que puede parecer que no quiere relacionarse o integrarse en el grupo.
- Puede parecer que no expresa sus emociones ni tiene en cuenta las de los demás, pero, en realidad, es que le resulta muy complejo darse cuenta intuitivamente de cuáles son los sentimientos y emociones de otras personas.

- Encuentra difícil expresar sus propias emociones de una manera convencional por lo que, a veces, puede parecer que reaccionan de manera inadecuada, desproporcionada o “fuera de lugar”.

¿Cómo se comunica una persona con Síndrome de Asperger?

- Tiene dificultad para entender la comunicación no verbal (gestos, expresiones faciales, tono de voz, etc.) y los mensajes sutiles que se transmiten a través de este canal.
- Puede hablar durante mucho tiempo de sus temas de interés, pero tiene dificultad para saber cuándo terminar la conversación.
- Le cuesta elegir temas de los que “hablar por hablar” o tener una charla “social” con otras personas.
- Es muy literal; comprende el lenguaje según el significado exacto de las palabras por lo que muchas veces no entiende las bromas, los chistes, las metáforas o los sarcasmos.
- Su expresión verbal es correcta, pero, a veces, utiliza el lenguaje de manera muy formal, siendo demasiado preciso, técnico e incluso pedante.

18 de febrero
#DíaInternacionalAsperger

Asperger
A
TE

 **¿Cómo puedes ayudar a una persona con Síndrome de Asperger?**

Comprende que sus comportamientos no son caprichosos o intencionados. Reflejan una manera distinta de comprender y desenvolverse en el mundo.

CAPÍTULO IV: PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA OPTIMIZAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

Después de haber hecho un recorrido teórico a partir de los tres capítulos anteriores en los cuales se presentaron los antecedentes tanto de las necesidades educativas especiales como del Síndrome de Asperger, además de realizar una revisión sobre las características que abarcan el síndrome de manera general y el desarrollo de los niños que cuentan con este trastorno en el ámbito educativo, será en este capítulo en el que se realizará una propuesta pedagógica como resultado del análisis de la información presentada.

A partir de los temas anteriormente revisados en esta investigación, se logró identificar que el Síndrome de Asperger, al tratarse de una condición de salud de la que resulta ser muy complicada su detección debido a que por lo general los comportamientos que la caracterizan son identificados durante los primeros años escolares en los que la interacción social comienza a presentarse en mayor medida, requiere de un apoyo que sirva como una guía práctica tanto a los profesores como a los padres al ser los principales acompañantes en el proceso formativo del niño.

Lo que se pretende es que con esta propuesta se optimice el proceso de enseñanza aprendizaje en los niños con Síndrome de Asperger, sin embargo, para que ello se logre, es preciso abordar cuatro elementos fundamentales:

- Señales de alerta
- ¿Qué hacer si se sospecha que existe en el aula un alumno con Síndrome de Asperger?
- Recursos Psicopedagógicos que pueden servir como apoyo a los profesores
- Estrategias y herramientas básicas en el aula

Es importante señalar que aunque el capítulo anterior estuvo enfocado al ambiente educativo escolarizado, la finalidad de la propuesta que se presentará es

que desde la detección hasta la implementación de estrategias y herramientas se realice de manera completa, lo cual implica que no solamente sea el profesor el encargado de identificar las señales del síndrome y brindar el apoyo requerido, sino que también los padres de familia cuenten con esta información una vez que se le informe sobre la sospecha del trastorno en su hijo.

La idea de involucrar en la propuesta a los padres de familia se basa en que exista un asesoramiento a los padres durante el proceso de diagnóstico y para que el niño con Síndrome de Asperger cuente con los apoyos necesarios en los mayores escenarios de su vida posibles y no únicamente durante el tiempo que se encuentra dentro del salón de clases, es decir, proporcionar a las personas más cercanas a sus entornos cotidianos información realmente valiosa que les ayude tanto a ellos como a los niños y así conseguir que todos los avances sean reforzados con las prácticas del día a día.

Es importante aclarar que en este caso el papel del pedagogo será entonces guiar a los padres de familia y replicar la información a ellos, de manera que se logren sentar las bases a través de ideas muy puntuales sobre lo que se puede trabajar y reafirmar en casa.

Para poder presentar la información señalada en los cuatro elementos fundamentales anteriormente mencionados, se elaborará un material impreso para los profesores, de manera que represente una herramienta práctica, visualmente sencilla para su comprensión, pero que cuente con la información necesaria y que por supuesto, se trate de contenido que pueda poner en práctica dentro del aula y en situaciones reales.

Previo a la elaboración de la guía para profesores en apoyo a casos de niños con síndrome de Asperger, es necesario contar con los fundamentos teóricos que la sustentarán, por lo que este capítulo se conformará de dos momentos; en el primero de ellos se desarrollará el contenido como parte de esta investigación que sustentará el material, mientras que en el segundo se retomarán los elementos más significativos y con un enfoque pedagógico se presentará la información en una guía para los profesores como propuesta pedagógica.

4.1 Señales de alerta en niños de Educación Básica

Si bien en el capítulo anterior se mostraron las características con las que cuentan los niños con Síndrome de Asperger, así como los factores que intervienen en el proceso de enseñanza- aprendizaje, lo cual está enfocado únicamente a aspectos meramente cognitivos, será en este primer tema del cuarto capítulo en donde se abordará de una manera más general y aplicable en cualquier ámbito de su vida, aquellas señales que darán indicios sobre la posibilidad de que el niño cuente con este trastorno, es decir, elementos puntuales y visibles que al presentarse pueden proporcionar señales de sospecha al profesor y a los padres de familia.

Tal como se señala en el libro titulado El síndrome de Asperger (Chanca & Trelles, 2009, p.19), la forma de lograr la inclusión de los niños que cuentan con esta condición de salud, es conociendo sus características, pero sobre todo identificándolas, ya que asumir que pese a las señales que den indicios de que el niño cuenta con características de socialización peculiares, podrá ser tratado como el resto de los alumnos, con el transcurso del tiempo será notable que ello no resultará ser una estrategia funcional.

De igual forma, antes de continuar, es necesario considerar que no todos los casos presentan las mismas características ni son desarrollados en el mismo grado, por lo que se pretende presentar la mayor parte de aspectos que puedan indicar la presencia del síndrome para que de esta manera todas las características puedan ser tomadas en cuenta y generen un interés en confirmar la presencia o ausencia del Síndrome de Asperger.

Para poder mostrar las señales de alerta en niños de educación básica se podrían enlistar nuevamente las características, sin embargo, puede resultar información muy ambigua para los profesores o padres de familia, ya que es probable que encuentren dificultad en trasladarlas a acciones concretas, hábitos o actitudes diarias que desarrollan los niños.

Es por lo anterior que esta parte estará basada en documento de Diagnóstico y Manejo de los Trastornos del Espectro Autista (Secretaría de Salud, 2012) publicado por el Consejo de Salubridad General, en el que se encuentra la Escala Autónoma para la detección del Síndrome de Asperger y Autismo de alto funcionamiento, cuya escala consta de una serie de preguntas que debe de ser administrada a padres y maestros. Esta escala contiene enunciados que describen formas de ser y comportarse que podrían ser indicativos del Síndrome de Asperger especialmente en niños mayores a los 6 años.

Si bien esta parte de la investigación está basada en el documento de diagnóstico mencionado, la intención no es colocar como tal la escala dentro de la propuesta pedagógica de consulta para los profesores, sino mostrarla a manera de información como un material con el que puedan conocer del tema y reflexionar sobre su papel en la detección.

Dicho documento de diagnóstico cuenta con 18 ítems a manera de frases en las que los padres y/o profesor deberán de seleccionar el grado en el que consideran que se encuentra presente, es decir; nunca, algunas veces, frecuentemente, siempre y no observado para los casos en donde no hayan presenciado nunca una actividad en la que se pueda determinar si lo realizan o no. Dichos ítems se presentan a continuación:

1. Dificultad que pueden presentar los niños para realizar tareas en las que es especialmente importante extraer las ideas principales del contenido y obviar detalles irrelevantes, por ejemplo, contar una película, describir las características de una persona, etcétera.
2. Dificultad para entender el sentido final de expresiones no literales tales como bromas, peticiones mediante preguntas, metáforas, entre otras.

3. Preferencia para realizar cosas él solo en vez de hacerlo con otros niños, únicamente limitándose a observarlos mientras juegan o realizan las diversas actividades escolares en el salón de clases.
4. El niño inicia y mantiene interacciones con los demás resulta ser extraña. Con respecto a este punto se consideró que dicha pregunta podría ser ambigua para los profesores, por lo que se consultó a su vez la Escala Australiana para el Síndrome de Asperger (ASAS), en la que dentro del apartado de habilidades sociales y emocionales, en su pregunta 3 (Attwood, 2002, p. 22), cuestiona si el niño ignora las convenciones sociales o los códigos de conducta realizando acciones o comentarios inapropiados como comentarios personales a alguien sin ser consciente de cómo el comentario puede ofender a otros.
Es precisamente con ello que se enriquece de una mejor forma este punto y puede ayudar al profesor a tener una idea más clara sobre las acciones a las que debe prestar especial atención.
5. Dificultad que pudiera presentar el niño para comprender expresiones faciales sutiles que no sean muy exageradas.
6. Problemas para interpretar el sentido adecuado de palabras o expresiones cuyo significado dependa del contexto en el que se usan. Es precisamente este punto el que podría relacionarse o complementarse con el ítem número 2.
7. Se pregunta si el niño carece de iniciativa y creatividad en las actividades en las que participa.
8. Se cuestiona si el niño cuenta con una forma peculiar de socializar en las conversaciones, es decir, si cuando saluda o se despide de un modo especial o ritualizado o usando formas de cortesía que resultan no ser frecuentes o son inapropiadas.

9. Se cuestiona si es notorio que al niño le resulte difícil hacer amigos.

10. Dificultad para entablar una conversación fluida debido a que los temas son muy limitados, tarda mucho en responder o no responde a comentarios y preguntas que se le hacen, además, dice cosas que no se relacionan con lo que se acaba de decir.

11. Da la impresión de no compartir con los demás niños intereses, gustos y aficiones iguales. Adicionalmente, esta pregunta también puede complementarse con lo que se cuestiona en la Escala Australiana para el síndrome de Asperger, dentro del apartado de Intereses específicos, ya que en la pregunta número 20 se cuestiona si el niño está muy interesado en un tema en particular y colecciona información sobre ese tema en particular.

12. Tiene dificultades para cooperar eficazmente con otros.

13. Su comportamiento resulta ser ingenuo, ya que no se da cuenta de los engaños y burlas, además, no le es posible mentir, disimular u ocultar sus intenciones.

14. Hace uso de palabras poco habituales o frecuentes, además de asignar significados muy concretos a algunas palabras.

15. Las personas que conviven con él para interpretar sus expresiones emocionales y muestras de empatía.

16. Muestra dificultad para entender situaciones ficticias como películas, cuentos, juegos, entre otros.

17. Realiza o trata de imponer rutinas complejas que dificultan la realización de sus actividades cotidianas.

18. Se adhiere de manera rígida e inflexible a las reglas de los juegos, ya que no hace trampa y es intolerante con los demás.

Son de manera precisa los puntos anteriormente mostrados los que se presentarán de manera informativa dentro de la guía para profesores que se creará como propuesta pedagógica.

La finalidad es proporcionar ideas puntuales y fáciles de identificar en los niños mediante la convivencia que se genera diariamente en el salón de clases y los demás espacios educativos, lo cual también se podrá confirmar con apoyo de los padres durante la segunda parte del proceso, que tiene que ver con las medidas que se deben de tomar si es que se sospecha que se cuenta dentro del aula con un niño con Síndrome de Asperger, lo cual será abordado en el siguiente tema.

4.2 Situación actual, acercamiento a la realidad del Síndrome de Asperger

Se comenzará a abordar la experiencia que se tuvo al llevar a cabo esta investigación; cabe mencionar que hubo acercamiento con expertos en el tema del SA; en primera instancia recurrimos a la fundación *Asperger México*, de la cual desafortunadamente no se obtuvo respuesta satisfactoria para realizar la presente investigación con ellos; sin embargo, a la par de ponernos en contacto con ellos, lo hicimos también con la fundación *Caritas de Amistad*, expusimos nuestra intención explicando a detalle que era lo que deseábamos realizar y por qué nos interesaba conocer sus instalaciones, además de poder hablar con algún experto de esa fundación para que nos aclarara dudas y nos contara su experiencia como

profesional en este tema. Cabe mencionar que de antemano nosotras teníamos en cuenta que no íbamos a tener un acercamiento con los alumnos con SA ya que esto es hasta cierto punto complicado, pues llevan sus rutinas muy específicas y el hecho de que alguien extraño y nuevo en su ambiente se presente, puede generar incomodidad, y es lo que menos se quería para esta investigación, además de que la misma está centrada en los recursos de los cuales nos podemos valer para apoyar a los alumnos con SA; es por ello que los acercamientos que se lograron fueron solamente con expertos, entre ellos, psicólogos y la propia directora de *Caritas de Amistad*.

El primer contacto o acercamiento fue a través de Facebook, ya que mediante correo y teléfono fue más complicado encontrar a la directora Elia Ángeles Pini. Posteriormente, una vez que le explicamos nuestra intención al querer visitarlos, la directora accedió y nos pusimos de acuerdo para concertar una cita.

Una vez que llegó el día de nuestra visita, nos atendió muy amablemente la maestra y psicóloga Frida Garza, ella nos explicó de manera muy breve como trabajan ahí y nos indicó que además de ella nos atendería el terapeuta y psicólogo Heriberto Morales; él nos explicó que es el SA y cómo es que se ha ido modificando la forma en que percibe a través del tiempo; de manera general, las características de las personas que tienen SA; nos explicó los actuales criterios de diagnóstico más relevantes; preguntamos de que recursos se pueden valer tanto los docentes como nosotras como pedagogas para auxiliar al alumno con SA en su proceso de enseñanza aprendizaje, a lo que él nos respondió que existen varias formas de generar una adecuada enseñanza la cual no perturbe o altere al alumno en su forma de vida, estos pueden ser los diplomados (cabe mencionar que ahí mismo, en la fundación imparten diferentes diplomados para padres, docentes etc.) cursos, lecturas, manuales, cuyo fin es dar las bases para tratar con personas que presentan este síndrome.

Preguntamos también si consideraba que las escuelas están actualmente preparadas para asumir el reto de acompañamiento de las personas con SA; desafortunadamente su respuesta fue negativa, ya que son pocas las personas

que se adentran en este tema o es confundido o mal diagnosticado y a pesar de que las escuelas hoy en día manejan la inclusión, son pocas las que realmente se interesan de verdad en integrar a todos sus estudiantes y aunado a esto, se cuenta con pocos recursos para que los docentes se preparen en distintos temas. Nos comentó que ellos también dan cursos a diferentes escuelas que por cuenta propia los contactan pues les interesa el tema o tiene algún alumno con SA y para ellos es fundamental contar con los conocimientos necesarios para ser de apoyo para sus alumnos y los padres, además de la dedicación que esto implica en su labor de cada día.

Concluimos con el terapeuta Heriberto haciéndonos la invitación a continuar con la investigación y aportar algo a este tema.

Cabe mencionar que una vez que finalizamos con el terapeuta, la maestra Frida Garza, se interesó también en contarnos su experiencia y hablarnos más del tema; así que retomamos lo que le preguntamos con anterioridad a Heriberto y ella también hizo aportaciones.

Ella nos menciona que el Asperger hoy en día se considera como un apartado o nivel de los trastornos del espectro autista.

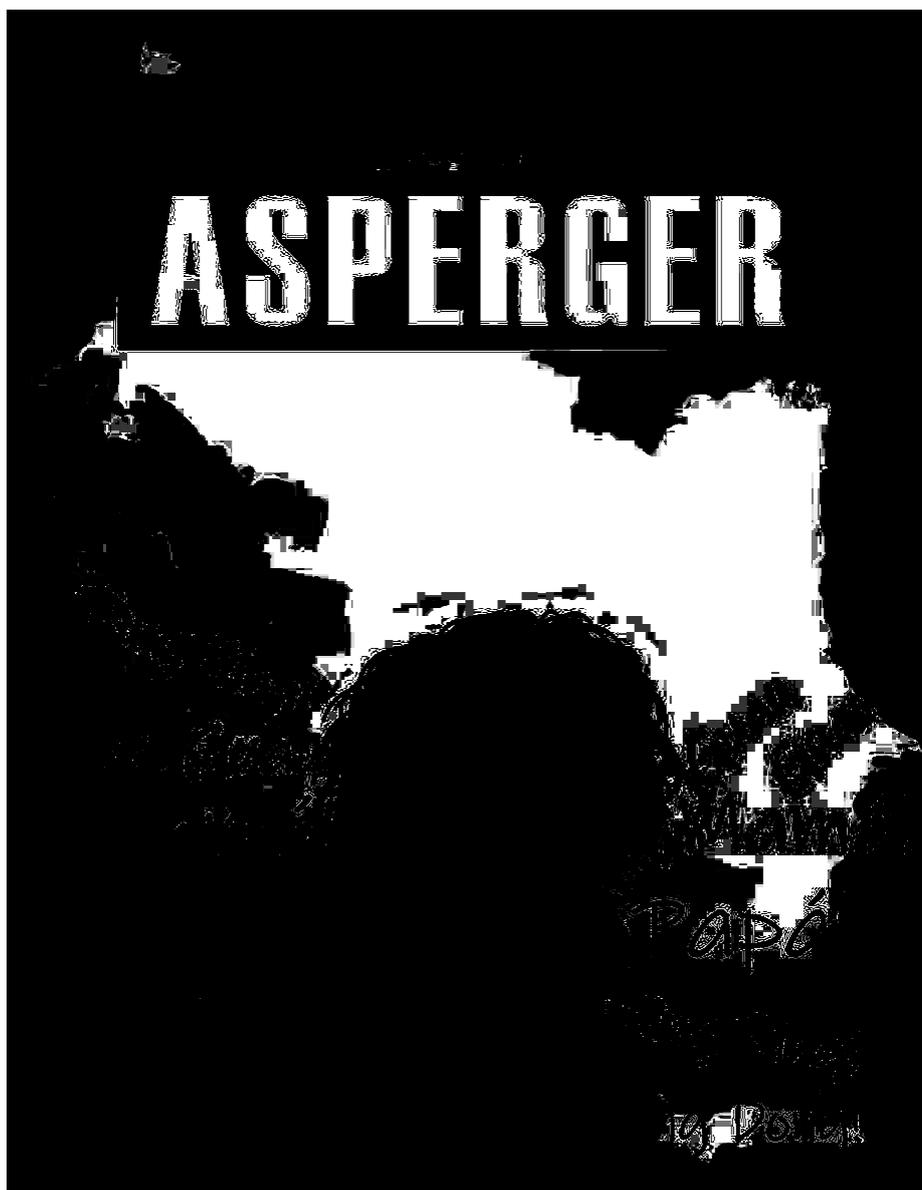
Nos hizo un recorrido histórico del Síndrome de Asperger, iniciando con Leo Kanner y Hans Asperger (como se mencionó en otro capítulo) ambos realizaron casi a la par sus estudios sobre el tema aunque Hans estaba más enfocado a la evaluación de los chicos con Asperger (TEA nivel 1) y Kanner estaba enfocado en los chicos que presentaban TEA nivel 2; nos menciona que al paso del tiempo se deja un poco de lado el trabajo e investigaciones de Hans y se toman más en cuentas las de Kanner. Sin embargo, años después el trabajo de Hans Asperger es retomado por Lorna Wing y comienza a difundirlo. Mencionó las características las personas con SA y su experiencia propia, algunas cosas no son tal cual como se mencionan en la sintomatología, pues ha tenido alumnos que, si les interesa socializar, otros no tanto por el contexto en el que se desenvuelven, entonces varían mucho sus reacciones o intereses por la forma en que el mundo los percibe.

Algo que nos pareció muy interesante es que como las personas con SA son muy rectas, ella en sus clases tiene que incluir hasta cierto punto ayudarles a entender que la gente a veces miente y que van a enfrentarse a estas cosas en el mundo real.

Concluimos con la maestra Frida, agradeciendo que nos compartiera sus conocimientos y nos contara su experiencia personal y laboral y nos diera más elementos que incluir en nuestra investigación.

Nos despedimos y fuimos a conocer a la directora Elia Ángeles Pini (con quien desde un principio tuvimos contacto) ella muy amablemente nos recibió y le agradecemos el que nos permitiera tener estos acercamientos a la realidad para incluirlo y fundamentar la presente investigación; ella a su vez nos agradeció el interés por Caritas de amistad y el síndrome de Asperger. Cabe mencionar que quedamos en darles a conocer nuestro trabajo final.

4.3 Propuesta Pedagógica (Guía Asperger)



ASPERGER

Guau
Guau
Mam

1994



2

4

5

6

7

8

11

13

18

21

22

PRESENTACIÓN

Estimado docente:

Este documento corresponde a una guía elaborada con la finalidad de proporcionarte la información necesaria sobre el Síndrome de Asperger.

Si bien es cierto que en la actualidad el acceso a la información ha permitido la disminución de estereotipos y prejuicios que rodean el tema de las necesidades educativas especiales, resulta necesario considerar que aún existen ideas erróneas que continúan impidiendo que la inclusión se trate de una realidad en nuestro país.

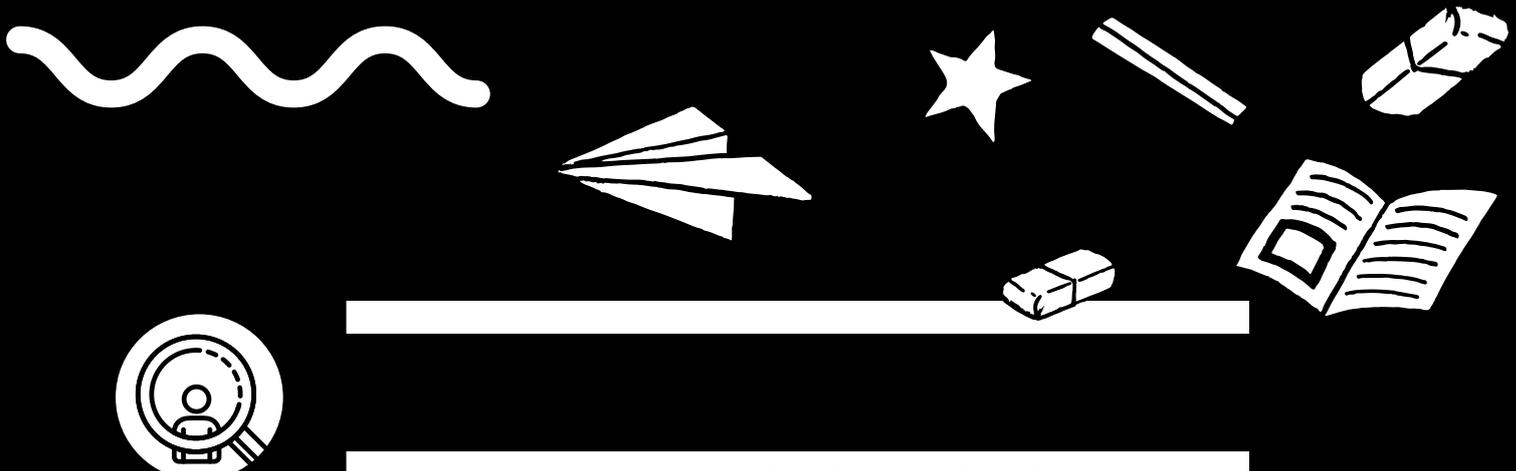
Sin embargo, es precisamente esa la intención de este material; proporcionar información útil y certera a los docentes para que puedan intervenir de manera asertiva en caso de sospechar o contar con un alumno con este síndrome dentro de su grupo.

Para comenzar, te presentaremos la definición del Síndrome de Asperger, así como las principales características con las que cuentan las personas que viven con esta condición de salud, para que de esta manera logres tener una idea más clara sobre lo que significa y puedas comenzar a delimitar e identificar de una mejor forma lo que implica.

Por otra parte, la presente guía se conformará de cuatro apartados en los que se presentará:

1. Las principales señales de alerta que como docente puedes detectar ante un posible caso de Síndrome de Asperger.
2. Las acciones que deberás tomar si sospechas que algún alumno cuenta con el Síndrome.
3. Los recursos psicopedagógicos que como profesor puedes emplear para promover la inclusión en el aula.
4. Algunas estrategias y herramientas básicas para favorecer el proceso de enseñanza- aprendizaje en alumnos con Síndrome de Asperger de acuerdo a sus características y necesidades específicas.

Si bien es cierto que los retos educativos en la actualidad son muy diversos, vale la pena apostar esfuerzos en aquellas áreas de oportunidad que al ser tomadas en cuenta brindarán, no sólo posibilidades educativas de mejor calidad y realmente enfocadas en estrategias educativas correctas, sino también a una sociedad informada y con mayor sensibilidad ante la necesidad de apoyo.



Antes de proporcionar la definición y clasificación que actualmente es vigente sobre el Síndrome de Asperger (SA), es importante que conozcas cómo surge, así como las diversas transformaciones a las que se ha enfrentado debido a las investigaciones y reestructuración de términos.

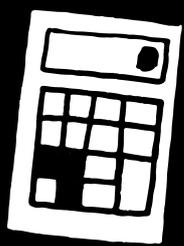
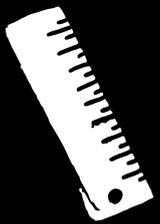
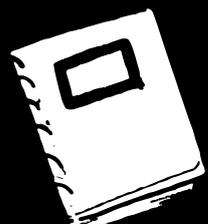
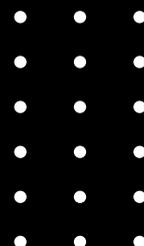
1. En 1944 surge la primera descripción de las características del Síndrome de Asperger por parte de Leo Kanner y Hans Asperger. En ese mismo año la Asociación Americana de Psiquiatría lo reconoce como parte de los Trastornos Generalizados del Desarrollo.

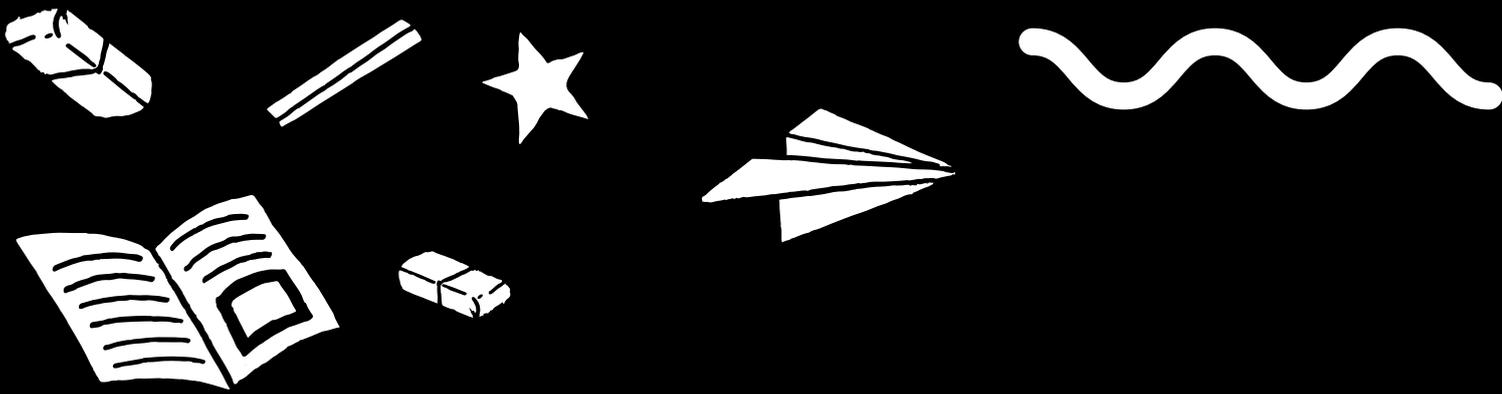
2. En 2013 la Asociación Americana de Psiquiatría elimina la clasificación del Síndrome de Asperger y lo coloca en el nivel 1 de los 3 niveles de severidad que conforman el Trastorno del Espectro Autista.

3. En mayo de 2018 la Organización Mundial de la Salud (OMS) desaparece el Síndrome de Asperger, y los Trastornos del Espectro Autista quedan incluidos en los Trastornos del Neurodesarrollo.

4. En la actualidad aún no se ha determinado si el nivel 1 del Autismo es igual o diferente al Síndrome de Asperger, y si es así, de qué manera.

Como podrás ver, los expertos continúan trabajando en la correcta clasificación del Síndrome de Asperger, y aunque pudiera parecer que se trata de una condición cuyas bases son inciertas, esta no debe ser razón para asumir que no es importante o que no debe de atenderse.



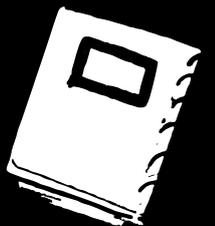
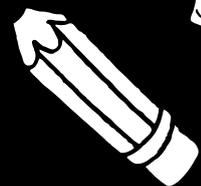
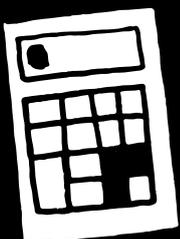


Ahora que ya cuentas con un referente sobre cuál es el estatus actual de este Síndrome en términos médicos, te presentamos su definición, así como sus principales características:

De acuerdo con el sitio web de la Asociación Asperger México A.C., el Síndrome de Asperger es una condición neurobiológica congénita, es decir, se nace con ello, provocando que el cerebro perciba e interprete el mundo y la manera de relacionarse de manera diferente.

El principal problema para las personas que viven con Síndrome de Asperger son las relaciones sociales, ya que incluye un conjunto de alteraciones en la interacción social, la comunicación y los intereses, caracterizado por conductas poco adaptativas y dificultades para desenvolverse.

A pesar de lo anteriormente mencionado, las personas con esta condición tienen un aspecto e inteligencia normal o incluso superior a la media, lo cual indica que con oportuna intervención y con un adecuado abordaje terapéutico, tendrán mayor oportunidad de llevar una vida adulta digna, e incluso cursar los estudios superiores, formar una familia e insertarse en el mundo laboral.



PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS CON SÍNDROME DE ASPERGER



¿SABÍAS QUE...





Después de haber revisado los principales datos sobre el Síndrome de Asperger, a partir de los siguientes cuatro apartados compartiremos contigo información que resulta valiosa, no sólo en el caso de que existan en tu grupo alumnos con Síndrome de Asperger diagnosticado, sino para apoyar en la detección oportuna y canalización correcta de aquellos niños que probablemente cuenten con él.



Es importante mencionar, antes de presentarte aquellas señales que darán indicios sobre la posibilidad de que el niño cuente con este trastorno, que el papel del docente durante la etapa de la detección es realmente esencial, ya que aunque los niños se desarrollan en diferentes contextos, la escuela resulta ser un espacio en el que se encuentran gran parte del día y en el que el docente podría identificar ciertos comportamientos que pueden no ser comunes.

Además, al tratarse de un trastorno relacionado directamente con la interacción social, es precisamente en los primeros años escolares cuando el niño comienza a relacionarse con diferentes personas y en entornos distintos a los de la familia, y debido a lo anterior podrían comenzarse a ser más notables aquellas señales de alerta.

A pesar de que la intervención docente es de suma importancia, ello no significa que el profesor se encargará del proceso terapéutico, ya que esa será tarea de un especialista una vez que el niño sea diagnosticado.

Es precisamente por lo anterior que la siguiente información que te presentaremos no representa un test con validez médica, sino se trata de información aplicable a la observación que puede servir como guía para que en caso de sospecha, pueda informársele a los padres de familia y tomar acciones certeras al respecto.



¿Has detectado

1. Dificultad para realizar tareas en las que es especialmente importante extraer las ideas principales del contenido y obviar detalles irrelevantes, por ejemplo contar una película, describir las características de una persona, etcétera.
2. Dificultad para entender el sentido final de expresiones no literales tales como bromas, peticiones mediante preguntas, metáforas, entre otras.
3. Preferencia para realizar cosas él solo en vez de hacerlo con otros niños, únicamente limitándose a observarlos mientras juegan o realizan las diversas actividades escolares en el salón de clases.
4. Ignora las convenciones sociales o los códigos de conducta realizando acciones o comentarios inapropiados como comentarios personales a alguien sin ser consciente de cómo el comentario puede ofender a otros.
5. Dificultad para comprender expresiones faciales sutiles que no sean muy exageradas.
7. Falta de iniciativa y creatividad en las actividades en las que participa.
8. Acciones peculiares de socializar en las conversaciones, es decir, si cuando saluda o se despide de un modo especial o ritualizado o usando formas de cortesía que resultan no ser frecuentes o son inapropiadas.
9. Dificultad para hacer amigos.
10. Dificultad para entablar una conversación fluida, tarda mucho en responder o no responde a comentarios y preguntas que se le hacen, además, dice cosas que no se relacionan con lo que se acaba de decir.



11. Da la impresión de no compartir con los demás niños intereses, gustos y aficiones iguales, es decir, interés en un tema en particular y colección de información sobre ese tema en particular.

12. Dificultad para cooperar eficazmente con otros.

13. Comportamiento que resulta ser ingenuo, ya que no se da cuenta de los engaños y burlas, además, no le es posible mentir, disimular u ocultar sus intenciones.

14. Uso de palabras poco habituales o frecuentes, además de asignar significados muy concretos a algunas palabras.

15. Dificultad para interpretar expresiones emocionales y muestras de empatía de las personas con las que convive.

16. Dificultad para entender situaciones ficticias como películas, cuentos, juegos, entre otros.

17. Realiza o trata de imponer rutinas complejas que dificultan la realización de sus actividades cotidianas.

18. Se adhiere de manera rígida e inflexible a las reglas de los juegos, ya que no hace trampa y es intolerante con los demás.



Después de haber revisado las principales señales de Síndrome de Asperger detectables en la interacción escolar, es necesario que como docente sepas qué es lo que debes hacer, ya que lo que a continuación se requiere es un trabajo de comunicación con los padres de familia.

Si bien es cierto que como docente tu papel de intervención pedagógica es fundamental para que el proceso de aprendizaje en el niño con Asperger sea una realidad, también es importante considerar y tener muy claro que previo a que todo el trabajo dentro del aula pueda desarrollarse de manera inclusiva, se requiere que exista un diagnóstico y confirmación por parte de los especialistas.

Es por lo anterior que una reunión con los padres del niño (en donde el alumno no se encuentre presente) puede resultar enriquecedor, ya que de esta manera incluso los mismos padres pueden confirmar si aquellas señales que detectas en el ámbito educativo también son visibles en casa.

Es necesario que proporciones información básica sobre lo que significa el Síndrome de Asperger y apoyes a los padres proporcionándoles información sobre los lugares a los que recomiendas que el niño sea canalizado para las pruebas y terapia necesarias.

Algo que resulta ser imprescindible durante este acompañamiento es la forma en la que expresas las ideas a los padres, enfatizando que únicamente se trata de una sospecha y planteando la información con tranquilidad, empatía y sensibilidad.

Además de lo anterior, te recomendamos que puntualices aquellos aspectos positivos, es decir, mencionarles que el vivir con Síndrome de Asperger no significa que el niño no pueda realizar una vida escolar, profesional o incluso laboral.



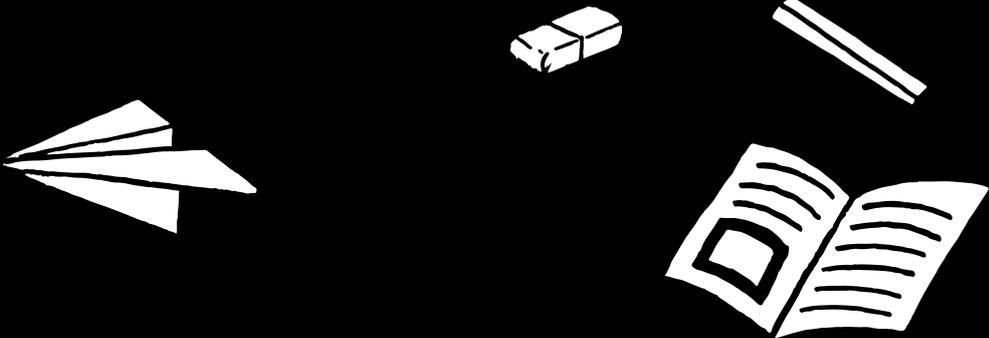
A continuación te presentamos los principales centros de apoyo que puedes proporcionar para el diagnóstico y atención:



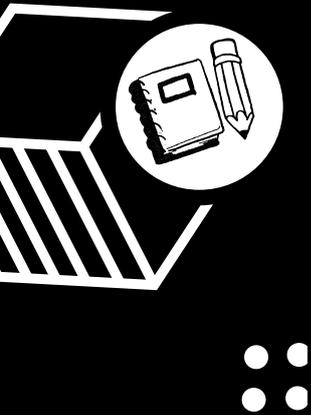
Asperger México
Tintoreto 92, Interior 201, Ampliación Ciudad de los Deportes.
Benito Juárez, C.P. 03710, CDMX.
(55) 5203-9465
contacto@asperger.org.mx
Horario de atención: Lunes a Viernes de 9:00 am a 6:00 pm.
Página web: <https://www.asperger.org.mx/>



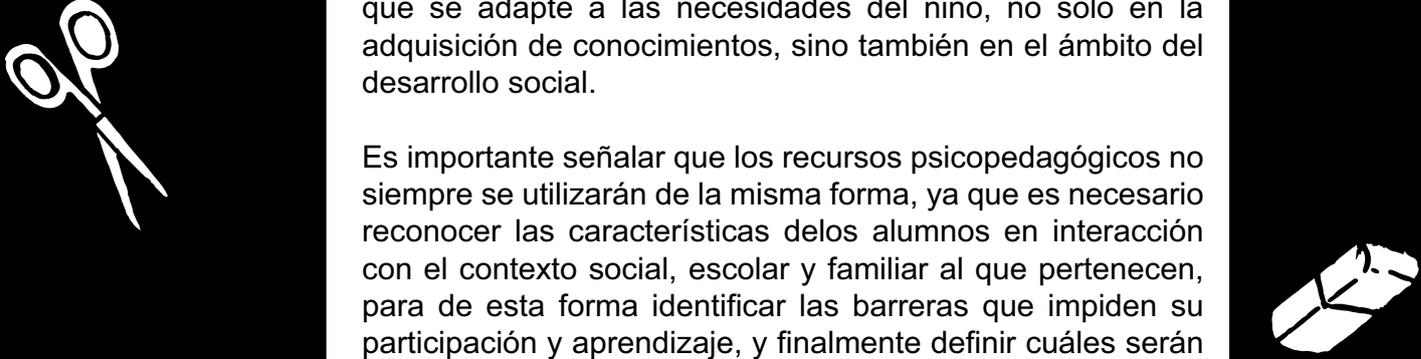
Caritas de Amistad A.C.
Av. De los remedios no. 4 col. Las Américas. Naucalpan de Juárez. Edo. Mex.
554167 1910 / 55 1495 5147
Lunes a Sábado de 9:30 a 13:30 hrs
Página web: <http://www.caritasdeamistad.org/>



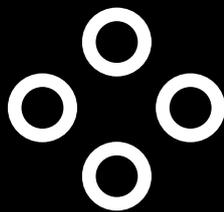
Para lograr optimizar el proceso de enseñanza – aprendizaje en alumnos con Síndrome de Asperger, es necesario que como profesor te apoyes de diversos recursos psicopedagógicos que te permitan ayudar al niño a aprender y desarrollarse en un ambiente favorecedor.



Quando hablamos de recursos psicopedagógicos, nos referimos a aquellos medios o ayudas materiales, personales, metodológicas, de organización y planificación que el docente deberá emplear con la finalidad de ofrecer una atención que se adapte a las necesidades del niño, no sólo en la adquisición de conocimientos, sino también en el ámbito del desarrollo social.



Es importante señalar que los recursos psicopedagógicos no siempre se utilizarán de la misma forma, ya que es necesario reconocer las características de los alumnos en interacción con el contexto social, escolar y familiar al que pertenecen, para de esta forma identificar las barreras que impiden su participación y aprendizaje, y finalmente definir cuáles serán las adecuaciones que se requiere realizar para implementarlos.



En el caso de los niños con Síndrome de Asperger existen diferentes medios o apoyos que son indispensables, tal es el caso de una metodología de comunicación específica.

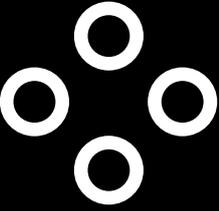


Aunque se pudiera pensar que la comunicación se trata de una acción que se desempeña de manera automática, el intercambio de información resulta ser uno de los principales medios a través de los cuales como docente lograrás mantenerte en sintonía con el alumno. Es a partir del establecimiento de una metodología de comunicación que conseguirás dirigirte a él de forma adecuada, ya que como recordarás, la dificultad en las áreas de comunicación e interacción social, corresponde a una de las principales características de las personas con Síndrome de Asperger.

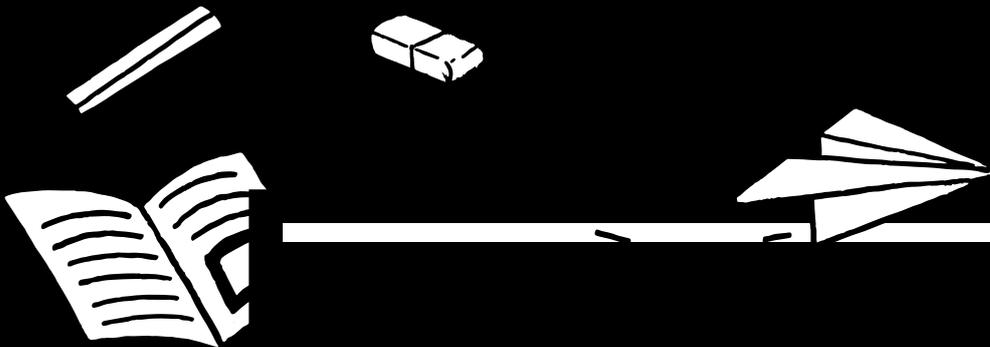


En este caso, la comunicación no sólo será un recurso que podrás emplear para que el alumno reciba objetivamente las instrucciones sobre las actividades que desarrollará, sino también se utilizará para el establecimiento de reglas de convivencia y el fomento a la inclusión.

Es justamente a través de la comunicación como recurso fundamental que existirá un entendimiento por parte del alumno sobre lo que es preciso que lleve a cabo, ya que de lo contrario, no podrá asegurarse una integración real en la que él sea partícipe de su aprendizaje.



En este apartado se abordarán algunas metodologías enfocadas a la comunicación que podrás emplear como recurso psicopedagógico en tu práctica docente frente a casos de niños con SA dentro del grupo. Posteriormente, podrás conocer otros recursos psicopedagógicos relacionados con la planeación, organización de los tiempos de trabajo, así como materiales didácticos que al implementarse serán de gran ayuda.



Además de ser una parte fundamental en la interacción y convivencia en el aula, la comunicación es una pieza clave dentro del proceso de aprendizaje, ya que será el principal medio de interacción entre tú y el alumno. Para lo anterior se recomienda lo siguiente:

- Expresión verbal hacia alumnos con Síndrome de Asperger: Para evitar que el alumno con Síndrome de Asperger se sienta sobrecargado de información, la manera de dirigirse a ellos verbalmente deberá ser:

- ▶ Clara
- ▶ Tranquila
- ▶ Evitando subir el tono de voz
- ▶ Procurando evitar expresiones corporales o gestos exagerados
- ▶ No insistir si prefieren no entablar contacto visual

- Mensajes o información explícita: Proporciona cualquier mensaje a los alumnos con Síndrome de Asperger de manera explícita, puntual y mencionando lo que se requiere que realice. Por ejemplo:

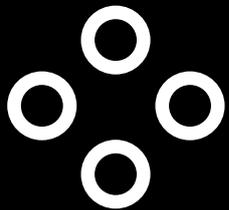
En vez de decir: ¿Podrías traer tu cuaderno?

Decirle: Por favor, trae tu cuaderno

Recuerda que es común que comprendan literalmente las expresiones, por lo que el mensaje deberá ser:

- ▶ Puntual
- ▶ Explícito
- ▶ Enfatizar lo que se quiere que realice, y no lo que no se desea que lleve a cabo.

Otra recomendación para captar su atención al dar instrucciones a todo el grupo, es pronunciar específicamente su nombre.





CONFIANZA A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN

Recuerda que es probable que a los niños con SA les sea difícil solicitar ayuda. ¡Invítalo a que te pida apoyo si pierde la continuidad en la información y a que exprese sus dudas para que sean aclaradas!



COMUNICACIÓN PARA LA SENSIBILIZACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

Es importante considerar que la comunicación no sólo deberá de enfocarse en la relación profesor- alumno, ya que incluso hay que aprovecharla tanto para la sensibilización del resto del grupo con respecto al Síndrome de Asperger, como en la constante retroalimentación con los padres de familia en cuanto a los avances de tu hijo.



Como docente debes coincidir que dentro del ámbito educativo es necesario establecer reglas a seguir, más aún cuando pueden surgir situaciones que escapan de lo cotidiano, tal como es probable que suceda cuando se cuenta con un alumno con necesidades educativas especiales. Dos de los aspectos en los que es preciso prestar especial atención, son los siguientes:

• Apoyo a la inclusión:

Algo que es importante que consideres, es que las reglas no son algo que únicamente el niño con Síndrome de Asperger requiere atender, ya que el resto de los alumnos también debe colaborar en la generación de un ambiente de inclusión, por ello:

Informa y prepara al resto de los alumnos con respecto al trastorno para que sean conscientes de lo que implica, evitando de esta manera ideas erróneas y apoyándote del establecimiento de reglas claras a favor del respeto.

Comparte con el grupo la manera correcta de actuar e interactuar con el alumno con Síndrome de Asperger para lograr una verdadera inclusión.

Platica con tus alumnos lo que implica vivir con Síndrome de Asperger, esto con la intención de sensibilizarlos. Enfatiza la importancia de la tolerancia y comprensión para lograr un ambiente de respeto a la diversidad.



Si bien la intervención de un experto es fundamental para determinar el tipo de terapias que el niño requiere. Es innegable que el trabajo llevado a cabo dentro del salón de clases ayudará a que todos los avances se reafirmen, y aunque pareciera que bastaría con emplear una estrategia simple en la que se trabaje de manera aislada y personalizada con el niño con Síndrome de Asperger, en realidad, si se desea generar un ambiente de inclusión, es necesario realizar una adaptación del ambiente dentro del aula para favorecer el aprendizaje del niño. Es por lo anterior que a continuación te mostraremos las principales estrategias y herramientas para favorecer el proceso del enseñanza- aprendizaje:

Una de las características con las que cuentan los niños con Síndrome de Asperger, es la necesidad de trabajar con tareas formales, estructuradas y organizadas e incluso horarios bien definidos, por lo que podrás llevar a cabo ciertas acciones que te permitan tener un mejor control y promover que el aprendizaje se lleve a cabo.

- **Tiempo libre:** Aunque no lo parezca, incluso el tiempo libre de los recesos puede convertirse en un momento estresante debido a la informalidad que representa, lo cual podrá dar como resultado en algunos casos el aislamiento en vez de la convivencia, es por lo que durante ese espacio puedes signar actividades específicas que le sean significativas, como trabajar en un proyecto sobre el tema en el que él esté interesado.

- **Establecimiento de horarios:** Una de las características de los niños con Síndrome de Asperger es la insistencia en realizar preguntas que en algunos casos tienen que ver con lo que se realizará después de determinada actividad, para lo cual, podrás proporcionarle un apoyo visual a manera de horario que sirva para informarle qué actividades se llevarán a cabo durante el día o la semana, logrando así que disminuya ese sentimiento de incertidumbre en él.



- **Recursos y materiales didácticos:** Es muy común que como docente emplees el uso de materiales visuales para reafirmar el aprendizaje en los alumnos, sin embargo, estos estímulos visuales dentro del aula pueden ser motivo de distracción en los alumnos con SA debido a la hipersensibilidad con la que cuentan, por ello, se debe evitar la acumulación de información desordenada. Lo anterior no significa que en el entorno de aprendizaje no puedan colocarse o utilizarse indicadores visuales que les ayuden a identificar espacios o momentos, sólo se trata de evitar que exista una saturación de éstos.

- Otros ejemplos en los que se puede utilizar un apoyo visual adecuado, e incluso necesario, es un mapa que lo oriente sobre los diferentes espacios con los que cuenta la escuela para favorecer su ubicación espacial.

- De igual forma, se puede elaborar una lista en la que se incluyan aquellos materiales que deberá de llevar a la escuela y no los olvide, así como una especie de formato en el que él pueda ir marcando el avance de las tareas realizadas a lo largo del día a través de colores.

- **Motivación e independencia:** Uno de los aspectos que favorecerán a la independencia es la motivación, por lo tanto, es importante que a través de la observación reconozcas cuando el alumno necesite apoyo. Una parte importante de la independencia está relacionada con el hecho de proporcionar todos los materiales e instrucciones correctamente con la finalidad de conseguir que el alumno no requiera un apoyo adicional.

Otra manera de promover la motivación es a través de recompensas permitiéndole realizar alguna actividad que le sea de su agrado cuando haya finalizado sus tareas tanto dentro como fuera de la escuela, lo cual también involucra la participación de los padres de familia.



- **Desempeño de actividades:** De acuerdo con el perfil cognitivo, a pesar de que los niños con SA no cuentan con alguna dificultad en cuanto a su capacidad intelectual, sí pueden presentar dificultades de escritura, recuperación de recuerdos, así como de concentración. Para poder atender lo anterior, deberás asegurarte de que exista un equilibrio en cuanto a los métodos de enseñanza aplicados durante las clases, ampliando las posibilidades de alternativas y no sólo emplear la técnica expositiva.

- La distribución del espacio físico también resulta ser importante, debido a que se debe considerar que los alumnos con Síndrome de Asperger son poco tolerantes al contacto físico, por lo que las mesas y bancas cercanas pueden generarle ansiedad. La intención de este punto no es aislarlo del resto del grupo, sino proporcionarle el espacio necesario para que se sienta cómodo.

Sin duda se tratan de una serie de consideraciones bastante específicas que se deben de tomar en cuenta para que el proceso de enseñanza aprendizaje se dé de la mejor forma posible, sin embargo, al tratarse de un espacio de encuentro como lo es la escuela formal, trabajar en coordinación y aumentar la escala de réplica de toda la información sobre los procesos que se llevan a cabo dentro del salón de clases hacia los demás padres de familia y la población estudiantil en general que conforma la escuela, será benéfico para que todas estas adecuaciones se lleven a cabo de la mejor forma.



Como pudiste revisar a través de la información anterior, con tu ayuda y gracias a la labor tan importante que desempeñas, es posible reconocer cada vez más la diversidad, ser consciente del cambio que puedes generar con tu colaboración, pero sobre todo, difundir a través del ejemplo valioso que es respetar los derechos de todas las personas al no sólo trabajar en la integración de quienes antes no contaban con la oportunidad de estudiar en un ambiente educativo regular, ya que lo más fácil sería asumir que basta con darles un espacio dentro del salón, pero lo realmente enriquecedor surgen cuando se logra tener esa capacidad de ser sensibles a lo que es justo y no ser indiferentes ante las situaciones desfavorables del otro.

Te invitamos a aplicar la información que compartimos contigo no como una responsabilidad meramente profesional, sino también humana y a hacerlo desde el corazón, teniendo siempre en mente los cambios, logros y satisfacciones que se verán reflejados en el alumnogracias a la entrega y esfuerzos que como docente llevas a cabo día a día.



Attwood, T. (2002). El síndrome de Asperger. Una guía para la familia. España: Paidós.

Chanca, P. & Trelles, G. (2009). El síndrome de Asperger. España: Asociación Asperger de Asturias.

Secretaría de Salud (2012). Diagnóstico y Tratamiento de los Trastornos del Espectro autista. México: División de Excelencia Clínica. Coordinación de Unidades Médicas de Alta Especialidad.

Thomas, G. et. al. (2002). EL SÍNDROME DE ASPERGER, Estrategias prácticas para el aula. Guía para el profesorado. España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

www.asperger.org.mx

www.caritasdeamistad.org

CONCLUSIONES

A manera de conclusión de la presente investigación, se pueden definir diversos puntos importantes, el primero de ellos, y que representa la base de los demás, se refiere a la importancia de la investigación y actualización docente. Como pudo presentarse a lo largo de lo planteado en las páginas anteriores, el tema del Síndrome de Asperger actualmente y desde su aparición dentro de las clasificaciones médicas, ha contado con diferentes cambios tanto en las características que una persona puede presentar al vivir con él, así como referente al lugar que ocupa en el ámbito de la salud.

Sin embargo, y como se especificó en la guía que se elaboró como propuesta pedagógica, pese a que recientemente los especialistas estén trabajando en definir si el Síndrome de Asperger es igual al nivel 1 de Autismo o si es diferente, ¿de qué manera lo es? eso no quiere decir que en el contexto educativo sea un tema que los padres de familia, docentes y directivos deban omitir, pues quedan demostradas las dificultades que pueden presentar en su contexto, a nivel social principalmente, el cual conlleva toda una serie de situaciones que complican aún más el día a día de cada alumno con SA, desde lo más básico que pueden ser sus rutinas tan marcadas y que difícilmente aceptan el cambio en estas, hasta la convivencia con tanta gente en un mismo espacio como son los salones de clases y aunado a esto, la desinformación e ignorancia de quienes están a su alrededor.

No obstante, el hecho de que existan ciertos aspectos que estén pendientes por definir con respecto al Asperger lo cual genera incertidumbre sobre cómo se proporcionará un seguimiento psicopedagógico correcto, un diagnóstico y atención, eso no significa que no sea parte de la realidad, que no existan personas de todas las edades en el mundo (diagnosticadas y no) que vivan con esta condición de salud y mucho menos que no se deban de tomar acciones oportunas para atenderlo.

Es por lo anterior, y que además se trata de un trastorno que puede comenzar a hacerse notar durante los primeros años de vida escolar de los niños, que los docentes deben continuar informándose sobre las actualizaciones que a lo largo de los avances puedan irse presentando, es decir, aunque la guía que se generó cuenta con información que resulta fundamental para comprender al Asperger, los docentes no deberán de olvidar esa capacidad de ser partícipe activo de su propia formación profesional, con la intención de ejercer una práctica con fundamentos más sólidos.

Otro aspecto que se considera relevante, y que es preciso señalar dentro de las conclusiones de este trabajo de investigación, es el hecho de que se requiere continuar trabajando en la adecuada detección y correcta canalización de los casos de sospecha del Síndrome de Asperger, ya que si bien, existen cifras que dan cuenta del panorama de este trastorno, no quiere decir que se trate del número definitivo correspondiente a las personas que vivan con ello.

Como se mencionó durante el desarrollo de esta investigación, la atención por parte de los padres de familia o personas que se encuentren a cargo de los alumnos es un elemento fundamental para lograr la detección no sólo del Síndrome de Asperger, sino de cualquier situación concerniente con el correcto desarrollo del niño, debido a que es la figura responsable de sus cuidados en cualquier ámbito de su vida, sin embargo, la escuela representa un espacio en el que el niño pasa gran parte de su día y en donde el principal objetivo del docente es que el alumno adquiera las competencias de aprendizaje necesarias.

De acuerdo con lo anterior, el docente también tiene la posibilidad de identificar aquellos rasgos que den cuenta de una necesidad educativa especial, pero no sólo debe ser considerada como un aspecto adicional que puede decidir si toma en cuenta o no, sino que es importante que realmente la asuma como una responsabilidad ética y profesional que forma parte de sus funciones.

Resulta pertinente reafirmar el hecho de que la intervención pedagógica, estará primeramente enfocada en identificar señales que caracterizan la presencia del Síndrome de Asperger e informar a las personas responsables del niño sobre

aquello que ha notado que obstaculiza el correcto aprendizaje y convivencia del alumno, es decir, se tratará de un mediador que canalizará será guía para los padres y el niño con un experto que logre definir certeramente si se trata de un trastorno del neurodesarrollo.

Así mismo el pedagogo ayudará al alumno con SA a que se desenvuelva en el ámbito escolar pues conocerá sus necesidades y puede generar medidas eficaces en las cuales el alumno se sienta cómodo en su contexto, no solo en el aula sino a nivel personal y familiar. Para que esto suceda se requieren bases y fundamentos teóricos que los pedagogos puedan utilizar para ser de ayuda; de ahí que se decidiera realizar la propuesta pedagógica que sirva de guía no solo para pedagogos, docentes, padres de familia; sino para todo aquel que esté interesado en aportar algo a las personas con SA.

De igual forma, se concluyó que una de las principales maneras en la que el profesor puede contar con bases que le sirvan como un referente claro para la detección del Síndrome de Asperger, es a través de un material que le brinde la información necesaria y puntual sobre aspectos más básicos y observables en sus alumnos, para su oportuna intervención. Por lo tanto, para la pedagogía esto se considera relevante, ya que al encontrarse inmersos en los procesos de enseñanza aprendizaje en distintos niveles educativos y laborales, se considera pertinente que como profesionales de la educación se cuente con la información necesaria para abordar este tema en las distintas áreas en las cuales un pedagogo se puede desenvolver.

De esta forma un pedagogo se convierte en un apoyo y/o guía no solo para el alumno con SA sino para los padres de familia, de ahí que se decidió hacer una guía que presenta las características y áreas de atención para los alumnos con SA y a partir de eso tomar acciones para tratarlo con los profesionales encargados de ello.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, E. (Nov-Dic de 2007). Transtornos del Espectro Autista. *Revista Mexicana de Pediatría*, 74(6), 269-276. Obtenido de <http://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2007/sp076g.pdf>.
- Artigas. (2012). El autismo 70 años después de Leo Kanner y Hans Asperger. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 567-587. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4321/S021157352012000300008>
- Ausubel. (1983). *Psicología educativa y labor docente*. Obtenido de http://www.utemvirtual.cl/plataforma/aulavirtual/assets/asigid_745/contenidos_arc/39247_david_ausubel.pdf
- Autismo, D. (Junio de 2014). *Autismo Diario*. Obtenido de <https://autismodiario.org/2014/06/09/lorna-wing-una-de-las-grandes-del-autismo-ha-fallecido-la-edad-de-86-anos/>
- AutismoEspaña. (14 de Febrero de 2018). *Lo que no sabías del Síndrome de Asperger*. Obtenido de <http://www.autismo.org.es/actualidad/articulo/lo-que-no-sabias-del-sindrome-de-asperger>
- Ayuda. (2006). *El síndrome de Asperger otra forma de aprender*. Comunidad de Madrid.
- Ayuda, F. G. (2007). *Un acercamiento al Síndrome de Asperger, una guía teórica y práctica*. Andalucía: Imsero.
- Bernal, J. &. (2011). El alumno afectado con síndrome de Asperger en el aula ordinaria. *Revista educación inclusiva*, 29-46.
- Canarias, G. d. (2019). *Atención a la diversidad*. Obtenido de <https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/web/enseanzas/atencion-a-la-diversidad/>
- Cobo, M. (2012). *El Síndrome de Asperger: intervenciones psicoeducativas*. Zaragoza: Asociación Asperger Tgds Aragón.
- Cornejo, C. (2017). Respuesta educativa en la atención a la diversidad desde la perspectiva de profesionales de apoyo. *Revista Colombiana de educación*, 77-96. Obtenido de Cornejo, C. (2017). Respuesta educativa en la atención a la diversidad desde la perspectiva de profesionales de apoyo. [Revisit http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n73/0120-3916-rcde-73-00077.pdf](http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n73/0120-3916-rcde-73-00077.pdf)
- Cuxart, F. B. (1998). Evolución conceptual del término "autismo" una perspectiva histórica. *Revista de historia de la psicología*, 2-3.

- Díaz, A. (2009). *La inserción laboral de las personas con discapacidades en la provincia de A Coruña desde una perspectiva de género*. Coruña: Universidad Santiago de Compostela.
- Escarbajal., Mirete, A., Maquilón, J., López, Orcajada, N., & Sánchez, M. (2012). La atención a la diversidad: la educación inclusiva. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 135-144.
- Espinoza. (Abril de 2010). Obtenido de <http://yoaspi.blogspot.com/2010/04/>
- Frontera, M. (2010). *Desafíos de la diferencia en la escuela: Guía de orientación para la inclusión de alumnos con necesidades educativas especiales en el aula ordinaria*. Madrid: Escuelas católicas.
- García. (Dic de 2017). *La vanguardia*. Obtenido de <https://www.facebook.com/LaVanguardia/videos/1768201216576793/?app=fbl>
- García, E. (Junio/Julio de 2009). *Evolución de la educación especial: del modelo del déficit al modelo de la escuela inclusiva*. Obtenido de El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2962665.pdf>
- Herlyn, S. (2017). *Trastornos del espectro autista*. Obtenido de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/616_psicofarmacologia/material/trastornos_del_espectro_autista.pdf
- Infantil, G. (Febrero de 2017). *Guía Infantil*. Obtenido de <https://www.guiainfantil.com/salud/Asperger/sintomas.htm>
- Kanner, L. (1943). *Trastornos autistas del contacto afectivo*. *Nervous Child*.
- Kanner, L. (1943). *Trastornos autistas del contacto afectivo*. *Nervous Child*.
- Lord, R. (Agosto de 2019). *Confederación Asperger España*. Obtenido de www.asperger.org
- Macías, M. (2002). Las múltiples inteligencias. *Redalyc*, 39. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21301003>
- Martínez, V. (2006). *Los trastornos generales del desarrollo. Una aproximación desde la práctica. Volumen II: El síndrome de Asperger: respuesta educativa*. Andalucía: Conserjería de educación, dirección general de participación y solidaridad en la educación.
- Menéndez, R. (14 de Diciembre de 2008). *Memorias de un salón de clases en la ciudad de México*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2906947.pdf>

- NINDS. (2016). *National Institute of Neurological Disorders and Stroke*. Obtenido de Trastornos del espectro autista:
<https://espanol.ninds.nih.gov/trastornos/autismo.htm>
- OMS. (Junio de 2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la discapacidad y de la salud*. Obtenido de
<http://www.wimsero.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/435cif.pdf9>
- Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: Orígenes, caracterización y plasmación. *Convención Internacional sobre los derechos de las personas con discapacidad*. Madrid: Comité español de representantes de personas con discapacidad.
- Riviere, A. (2001). *Autismo. Orientaciones par la intervención educativa*. Madrid: Editorial Trotta.
- SEP. (2006). *Orientaciones generales para el funcionamiento de los servicios de educación especial*. Obtenido de
<https://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/publicaciones/libromorado.pdf>
- SEP. (2019). *Educación Especial*. Obtenido de
<http://www.educacionespecial.sep.gob.mx/2016/index.html>
- Thomas, G. e. (2002). EL SÍNDROME DE ASPERGER, Estrategias prácticas para el aula. España: Servicio central de publicaciones del gobierno.
- UNESCO. (2019). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y Cultura*. Obtenido de Alianza Global para la diversidad cultural:
<http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/programmes/global-alliance-for-cultural-diversity/resource-centre/tools/glossary/>
- Vázquez, M. (2017). *La atención educativa en alumnos con trastorno del espectro autista*. Obtenido de Departamento de educación especial de Aguascalientes:
https://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/doctos/2Academicos/13Libro_Autismo.pdf
- Velarde, V. (2011). Los modelos de la discapacidad: Un recorrido histórico. *Empresa y humanismo*, 115-136. Obtenido de
<https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/empresa-y-humanismo/article/download/4179/3572>
- Walter, S. (2012). *Kidshealt*. Obtenido de
<https://kidshealth.org/es/parents/?search=y&q=asperger->

esp&datasource=kidshealth§ion=parents_teens_kids&lang=spanish&start=0&rows=10

Zardáin, P. (2009). *El Síndrome de Asperger*. Asturias: Asociación Asperger de Asturias.